

1940-1975



Jóvenes obreros en el paraíso

Fotografía e industria en el Puerto de Sagunto

*Jóvenes
obreros
en el
paraíso*

1940-1975

Este libro se publica con motivo de la exposición *Jóvenes Obreros en el paraíso. Fotografía e Industria en el Puerto de Sagunto, 1940-1975*, que se presentó en noviembre de 2011 en la Sala d'Exposicions de la Llotja del Cànem de la Universitat Jaume I de Castelló; en diciembre de 2011 y enero de 2012 en la Casa Municipal de Cultura de l'Ajuntament de Sagunt; y en febrero de 2012 en la Sala de la Muralla del Col·legi Major Rector Peset de la Universitat de València.

Jóvenes obreros en el paraíso

Fotografía e industria en el Puerto de Sagunto, 1940-1975

Universitat Jaume I. Llotgeta del Cànem.
Ajuntament de Sagunt. Casa Municipal de Cultura.
Universitat de València. Col·legi Major Rector Peset.

Comisarios

Miguel Ángel Martín
Gonzalo Montiel Roig

Coordinación

Ana Bonmatí
Daniel Belinchón
Albert Forment

Diseño del montaje de la exposición

© danielnebot

Diseño del catálogo y maquetación

© danielnebot

Audiovisuales

Vicente Pereiró
Eugenio Soler Ases

Coordinación del catálogo

Gonzalo Montiel Roig
Miguel Ángel Martín

Textos

Gonzalo Montiel Roig
Miguel Ángel Martín
Nicolás Sánchez Durá
Cristina Cuevas-Wolf

Traducciones

Eva Torrecillas

© de los textos, los autores.

© de la edición, la Universitat de València.

Impresión

Gráficas Rianjo

ISBN: 978-84-370-8158-8

D.L.:

Archivos que han colaborado

Archivo de la Fundación de la Comunidad Valenciana de Patrimonio Industrial de Sagunto.
Biblioteca Valenciana.

Institut Valencià de l'Audiovisual i la de Cinematografia Ricardo Muñoz Suay.

Archivo Fotográfico Ortín-Andrés.

Agradecimientos

Familia Rodríguez Velo, Rosa Rodríguez García, M^a Dolores Rodríguez García, Ángel Olmos, Vicente Ortín, Jorge Ribalta, José Ángel Montiel, Salvador Albiñana, Carles Xavier López, Ximo Revert, Isadora Guardia, José Manuel Rambla, José Martín Martínez, Pablo Vila, José Vte. Beltrán, Josep Gavalda, Carmen Dolz, Elena Martínez, Eugenio Soler Ases, Colectivo La Compañía, y Paco Zarzoso por las puertas que se abrieron cuando éramos jóvenes.

Índice

07 Presentación institucional

09 Introducción

Gonzalo Montiel Roig

Miguel Ángel Martín

11 La fotografía como dispositivo de poder

Representación de los jóvenes en los archivos de la siderurgia saguntina

Gonzalo Montiel Roig

23 Pretérito imperfecto

Políticas de juventud e industrialización en el Puerto de Sagunto (1940-1975)

Miguel Ángel Martín

33 La vida de trabajo, el trabajo de la vida

Nicolás Sánchez Durá

39 La industria siderúrgica y el vestigio de un movimiento obrero

Cristina Cuevas-Wolf

45 Fotografías de la exposición

96 Bibliografía



Jóvenes obreros en el paraíso

Fotografía e industria en el Puerto de Sagunto, 1940-1975

La exposición *Jóvenes obreros en el paraíso: fotografía e industria en el Puerto de Sagunto, 1940-1975* que se presenta en la Universitat Jaume I, en el Ajuntament de Sagunt y en el Col·legi Major Rector Peset de la Universitat de València es un reflejo más del lento, pero continuo, proceso de recuperación, análisis y puesta en valor del Patrimonio industrial ligado a la factoría siderúrgica que se implantó en el Puerto de Sagunto bajo las siglas de diferentes empresas entre 1902 y 1984. Esta nueva aproximación a la historia de la siderurgia saguntina, a través de sus archivos gráficos, es posible gracias al trabajo de conservación y la colaboración Fundación de la Comunidad Valenciana de Patrimonio Industrial de Sagunto y de la Biblioteca Valenciana.

Este proyecto, la exposición y catálogo que se publica, deben ser enmarcada dentro del conjunto de esfuerzos de las instituciones académicas, municipales y autonómicas por activar el patrimonio industrial de Sagunto y difundir sus singularidades y valores documentales y culturales. Como ya lo hiciera la exposición *Reconversión y revolución, industrialización y patrimonio en el Puerto de Sagunto* que acogió el Col·legi Major Rector Peset de la Universitat de València en el año 1999 junto con la Comisión ciudadana para la defensa de la Gerencia de AHV, esperamos que esta aproximación ayude en el esfuerzo común e impulsado por la sociedad civil de recuperación del patrimonio industrial.

Esteban Morcillo Sánchez
Rector de la Universitat de València

Vicent Climent Jordà
Rector de la Universitat Jaume I

Alfredo Castelló Sáez
Alcalde de Sagunt



Introducción

Jóvenes obreros en el paraíso: fotografía e industria en el Puerto de Sagunto 1940-1975 es una exposición que analiza la representación de los jóvenes en el archivo gráfico de la siderurgia de Puerto de Sagunto procedente de las empresas AHV y AHM y depositado, en su mayor parte, en la Fundación de la Comunidad Valenciana de Patrimonio Industrial de Sagunto y en la Biblioteca Valenciana. La reproducción gráfica de la vida dentro y fuera de las instalaciones de la Siderurgia entre 1944 y 1976 es obra, principalmente, del fotógrafo de la empresa siderúrgica, Manuel Rodríguez Velo, aunque otros estudios fotográficos externos trabajaron también prestando sus servicios en tareas puntuales. Este fondo fotográfico constituía un elemento esencial en la documentación de las actividades de la empresa a través de las memorias anuales, álbumes de fotos temáticos, y material gráfico y comercial de uso corporativo en folletos, catálogos y publicaciones.

Sin embargo, el archivo fotográfico de la siderurgia saguntina nos traslada, a través de esa mirada corporativa y funcional del material gráfico, a un utópico entorno industrial, con paisajes fabriles vacíos de obreros en el que los jóvenes y niños en formación son exaltados como relevo para la reproducción de un sistema de producción industrial. El archivo construye un relato gráfico de un programa social para la juventud que se incorporaba al trabajo como obreros siderúrgicos. Este relato es una idílica y congelada memoria del paraíso juvenil que incluye un programa de transición de los jóvenes, a través de la formación y la instrucción personal y espiritual, hacia la madurez del futuro obrero.

La representación de los jóvenes es uno de los ejes temáticos del trabajo de los fotógrafos de la empresa. Y ello, por tres razones: en primer lugar, los jóvenes son la mano de obra esencial para la reproducción del sistema; en segundo lugar, los jóvenes son el ejemplo del empuje y el futuro en el desarrollo de una empresa que pretende ligar su prestigio a la innovación y la pericia técnica y tecnológica; y en tercer lugar, porque los jóvenes, formados y adiestrados por la empresa, aparecen en las imágenes como metáfora de las máquinas jóvenes que sustituyen y renuevan el proceso productivo.

Miguel Ángel Martín
Gonzalo Montiel Roig
Comisarios de la exposición



Trabajos de ajuste en una rueda dentada.

La fotografía como dispositivo de poder

Representación de los jóvenes en los archivos de la siderurgia saguntina

Gonzalo Montiel Roig

Profesor asociado del Departament de Filosofia i Sociologia de la Universitat Jaume I

“Metalurgia: Ciencia que estudia los procedimientos mediante los cuales se puede extraer con beneficios industriales, los metales partiendo de los minerales que los contienen y darles las formas adecuadas para su utilización en la industria y el comercio”.

Manual del Estufista. Departamento de Formación de AHV.

La reproducción gráfica de la vida dentro y fuera de la planta siderometalúrgica de Altos Hornos de Vizcaya-Fábrica de Sagunto (AHV) y Altos Hornos del Mediterráneo (AHM) entre 1944 y 1976 es obra, principalmente, de un fotógrafo, Manuel Rodríguez Velo (Revert, 2001 y 2006), trabajador de estas empresas, destinado en Servicios Generales de Oficina hasta su muerte el 18 de noviembre de 1976. Durante esos años, Rodríguez Velo realiza, por encargo de la empresa siderometalúrgica en la que trabaja, un intenso trabajo dedicado a fotografiar y filmar todos los aspectos del proceso productivos de la empresa, pero también de la actividad social y cultural de una población, el núcleo urbano de Puerto de Sagunto, ligado y vinculado de manera total, desde su origen en 1902, a las diferentes siglas que dieron nombre a la empresa¹. El trabajo de Rodríguez Velo durante 32 años no se limitó a la obtención de imágenes, sino también a la gestión de un extenso, complejo y bien organizado archivo desde el que es posible analizar e interpretar las relaciones de trabajo y producción que compartieron empresa y ciudad durante tres décadas. Se trata de un territorio de imágenes que, como el *arte de la cartografía* en la metáfora borgiana², se superpone a la urbe y a la comarca, no como un reflejo de la actividad industrial, sino como una propuesta de identificación territorial, de imaginario colectivo, que trató de cohesionar y vertebrar el núcleo urbano durante años e incluso hasta hoy (Bodí Ramiro, 2011: 14-17).

Este archivo constituye un dominio discursivo homogéneo y articula un modelo de representación de un proceso productivo y de unas relaciones laborales y sociales. A la obra gráfica de Manuel Rodríguez Velo, habría que sumar la de otros fotógrafos y estudios, como los reportajes de Vicente Barberá Masip en los años 20 o como los trabajos, coetáneos de los de Rodríguez Velo, de los estudios fotográficos *Tregón* o *Finezas Reportajes Gráficos*, y a los que la empresa encargó trabajos fotográficos puntuales. Parte de ese material gráfico se encuentran en el archivo fotográfico de las empresas, otra parte se pueden rastrear en

1 El núcleo urbano de Puerto de Sagunto surge en las playas de Sagunto con la construcción del tren minero de la Compañía Minera Sierra Menera (CMSM), que unía estas playas con la minas de Ojos Negros. Los impulsores de este proyecto fueron los empresarios vascos Ramón de la Sota y Eduardo Aznar (Sarasola, 1999: 19-23). A la exportación del mineral a través del embarcadero, se unió posteriormente el establecimiento de un plata siderometalúrgica, la *Compañía Siderúrgica del Mediterráneo* (CSM), en 1917. Durante la Guerra Civil, la planta fue incautada y funcionó como *Fábrica nº 15 de la Secretaría de Armamento*. En 1941, tras la guerra, la empresa CSM es absorbida por Altos Hornos de Vizcaya (AHV), transformándose la planta en AHV-Fábrica de Sagunto. En 1971 se constituye Altos Hornos del Mediterráneo (AHM) y tres años después se integra en esta empresa la planta de Sagunto. La siderurgia saguntina paró definitivamente el 5 de octubre de 1984; a partir de esa fecha quedó en producción únicamente el Taller de Laminación en Frio de la IV Planta Siderúrgica (Girona y Vila, 1991: 101-104).

2 BORGES, J.L. (1997) [1960]. “Del rigor de la ciencia”. En J. L. Borges, *El hacedor*, Madrid: Alianza Editorial, p. 103.

archivos particulares como el *Archivo Fotográfico Ortín-Andrés o el Archivo Lluca-Jesas de Imágenes de Sagunto*³. En definitiva, las empresas siderúrgicas ejercían una tutela laboral, social y cultural sobre un núcleo de población, el Puerto de Sagunto, al que esta estrategia discursiva pretendía dotar de una identidad.

Relectura de un archivo fotográfico

El análisis del archivo gráfico de AHV y AHM en el Puerto de Sagunto ha de tener en cuenta la existencia de un proyecto de representación del proceso de producción industrial en el marco de un proyecto empresarial, de unos objetivos económicos y de un modelo de relaciones laborales y sociales. En el Puerto de Sagunto, nos encontramos con un ejemplo de cómo la documentación audiovisual se pone al servicio de la legitimación, mediante la representación, de un modelo productivo y de una estructura de valores y de referentes sobre la que se levanta esa estrategia empresarial, dentro y fuera de la factoría (Sekula; 2003: 446).

La representación de los jóvenes es uno de los ejes temáticos definitorios de ese complejo discurso, referencia capital a la hora de analizar la categorización de que es objeto la vida laboral y social. Y ello por tres razones: en primer lugar, los jóvenes son la mano de obra esencial para la reproducción del sistema; en segundo lugar, los jóvenes son el ejemplo del empuje y el futuro en el desarrollo de una empresa que pretende ligar su prestigio a la innovación y la pericia técnica y tecnológica; y, en tercer lugar, porque, los jóvenes, formados y adiestrados por la empresa, aparecen en las imágenes como metáfora de las *máquinas jóvenes* que sustituyen y renuevan el proceso productivo. El archivo pone ante nosotros, no la realidad de los jóvenes, sino un constructo ideal, producido de forma planificada (Martín Criado, 1998: 87) que interviene en el proceso productivo como parte de él. Este *ideal* juvenil aporta un claro modelo de transición y emancipación hacia la madurez y la plenitud laboral que encaja con el ideario de la empresa, pero que también concuerda y se adapta a las transformaciones del ideario político en el régimen franquista (Montero, 1986: 100-117). De esta manera, en las imágenes se percibe que la exaltación de la juventud aparece generalmente ligada a la exaltación de los valores que caracterizaron la evolución del franquismo en cada una de sus épocas, desde la exaltación falangista, hasta el desarrollismo de los años sesenta, pasando por la persistencia del espíritu del nacional-catolicismo. Las imágenes, en este sentido, nos permiten rastrear la evolución de las políticas de juventud en este periodo de la historia de España, desde la etapa dominada, primero, por el "Frente de Juventudes", con intensa presencia del falangismo; la marcada, después, por el "nacional-catolicismo", hasta la etapa final de los "Planes de Desarrollo" (Comas, 2007: 28-36).

Se trata, en todo caso, de un periodo en el que se van perfilando las políticas de un estado capitalista que evoluciona desde la autarquía hasta la modernización, y en el que se sustancia la delegación de las necesidades de una sociedad industrial, urbana y progresivamente moderna en los grupos de poder económico y en las instituciones de la Iglesia Católica (Casal, 2002: 6). El modelo de transición juvenil que se propone pertenece a un estadio muy concreto de la evolución de las políticas juveniles en España, en el que las necesidades educativas, formativas y de adiestramiento dependían en gran medida de la iniciativa privada y de los intereses de corporativos.

3 Otros estudios fotográficos que trabajaron para los Altos Hornos de Sagunto fueron: *El Cairo, trabajos fotográficos industriales*; Luis Vidal, *reportajes gráficos* y *Reportajes Gráficos F. Galván* (Revert, 2001: 102). La contratación de los servicios de estudios fotográficos constituyó el procedimiento habitual en las factorías de AHV en Sestao y Baracaldo, para las que estudios, como *Foto Páramo*, realizaron numerosos trabajos gráficos sobre su actividad industrial.

En el análisis de la representación fotográfica de las relaciones sociolaborales y del proceso industrial en el Puerto de Sagunto, se debe tener en cuenta que ésta constituye una de las piezas de una estrategia más compleja destinada a la transformación del territorio mediante la extracción de minerales, la posterior obtención de metales mediante procesos industriales (proceso metalúrgico) y la transformación del hierro y el acero en productos comerciales (proceso siderúrgico). Y ello inscrito en un proceso de producción industrial dentro de una economía capitalista y de mercado.

La destacada proyección de los jóvenes en el conjunto del archivo da testimonio de su condición de objetivo estratégico en el marco de un proyecto general de transformación del entorno, de transformación de la naturaleza en producto, en riqueza y en beneficio. Estas imágenes fotográficas dan cuerpo a un orden laboral en el que la "cartografía" industrial se convierte en espacio de representación de los sujetos, de los trabajadores, de sus mujeres y sus familias: sólo en el seno de ese sistema productivo, de acuerdo con el molde de este relato, alcanzarían su identidad (Watson, 1983: 69).

El fotógrafo artesano

Es necesario situar el archivo fotográfico de AHV-AHM en un territorio muy particular de la historia de la fotografía y vincular este fondo gráfico a lo que Pablo López Modejar define como fotografía documental o del trabajo (2005: 379), Joan Fontcuberta como fotografía artesana en relación con el trabajo de Virxilio Vieitez (2008: 290), o Margarita Ledo como taylorismo fotográfico (1998: 127). Nos hallamos en un territorio en el que Allan Sekula, a propósito del fotógrafo Leslie Shedden y de las conexiones entre trabajo gráfico y desarrollo económico en el archivo minero en Cape Breton, ha destacado las importantes relaciones entre la obra gráfica y el tratamiento comercial e industrial. Nos hallamos ante "artesanos" de la fotografía al servicio de la industria (Sekula, 2003: 446). La trayectoria de Manuel Rodríguez Velo es la de un operario dedicado a la fotografía que sigue (Revert 2001: 102-103), con meticulosidad, cercanía y compromiso personal, los objetivos marcados por la empresa para la que trabaja (Cos-Gayón, 1977).

El debate entre fotografía documental o fotografía artística debe superarse a la hora de abordar la significación y la importancia de este tipo de archivos. Más allá de la atracción que generan la representación del escenario industrial, con imágenes de las grandes factorías en funcionamiento, o los planos exaltando el esplendor físico de los cuerpos jóvenes, la carga de sentido de estos fondos no se puede limitar a lo artístico. La aportación de José Martín Martínez a este respecto ha marcado un camino que debería seguirse a la hora de abordar el análisis de este archivo fotográfico, sobre todo en lo concerniente a la categorización de su valor documental o artístico:

... el enfoque artístico del fondo fotográfico que comentamos, su *artistización*, puede desencadenar irremediabilmente su descontextualización. Cada fotografía es un fragmento de una realidad y, por tanto, la comprensión de ésta depende de donde se inserte, porque su significado cambia de acuerdo con el contexto en el que se ve. Su intención original se modifica y hasta puede ser suplantada por el discurso artístico que acaba englobándola [...]. La mirada puramente estética consagra aquella mirada desarrollista, fáustica desde la que se crearon las fotografías; no cuestiona ni la deconstruye; no percibe su parcialidad: propicia su contemplación acrítica (2006: 55-56).

Así pues, frente a una mirada puramente artística, estos textos han de ser abordados como elementos de un discurso complejo cuyo valor se determina en la historia, en las

transformaciones de los vínculos entre instituciones y discursos, entre discursos y sujetos, en los cambios que reordenan el tejido de relaciones intertextuales. Lo *obvio* frente a lo *obtusos* en algunas de las imágenes (Barthes, 2009: 26) nos permite abrir nuevas brechas en un relato generalmente patrimonializado por lecturas nostálgicas, por la fetichización de una supuesta identidad territorial. Es legítimo aplicar, en el marco del proceso de relectura de las fotografías, nuevos subcódigos (Eco, 2000: 94-95) y es imprescindible valorar el nivel connotativo (Barthes, 2009: 42) de un relato gráfico que, en su enunciación originaria, respondía exclusivamente a una estrategia industrial y corporativa.

La estructura y la funcionalidad del archivo

La empresa cumple su papel, desempeña su rol y utiliza para ello las herramientas de las que dispone para conseguir el máximo rendimiento en el proceso productivo y en la comercialización de sus productos. Las fotografías de la empresa tenían dos objetivos primordiales, ligados ambos a su actividad productiva industrial y al proceso de reproducción de las relaciones sociolaborales. Por una parte, las fotografías constituían un elemento esencial en la documentación de las actividades de la empresa en las memorias anuales, mediante álbumes de fotos temáticos o mediante la incorporación del material gráfico en las memorias, como en las *Memorias del Comité de Seguridad e Higiene*. Por otra parte, este material era objeto de un uso corporativo que se inscribiría en el territorio genérico de la publicidad y de las relaciones públicas, como en el caso de los folletos y catálogos o en el de las revistas editadas por la empresa: *Portuarios de AHV*, con cuatro ediciones entre 1944 y 1965; *Portu*, editada entre 1959 y 1968 y *Acero Valencia*, editada entre 1968 y 1972⁴. El trabajo de Manuel Rodríguez Velo y de los otros fotógrafos que recibieron encargos de la empresa se podría analizar también, por tanto, en el ámbito del fotoperiodismo corporativo (Pepe Martí, 2006: 38).

Aunque las condiciones de consulta y de acceso al archivo gráfico de CSM, AHV-Fábrica de Sagunto y AHM no hayan sido, desde el cierre de la factoría, las óptimas, la diligencia del propio fotógrafo y el compromiso de algunas personas ligadas a la empresa y, posteriormente, al archivo, así como el trabajo desarrollado por la fundación responsable de su custodia ha permitido que se haya preservado y garantizado la unidad del archivo, algo vital para su investigación e interpretación. La tarea de Rodríguez Velo permitió contar con un meticuloso registro de todo el trabajo gráfico. Quizá influyó en ello la necesidad de dar cuenta de la gestión y desarrollo de la empresa a sus accionistas, alejados del centro de producción. Quizá también el aislamiento y la excepcionalidad de la *Company Town* en la costa mediterránea hacía que se sintiera como una necesidad prioritaria preservar y documentar su microclima industrial y las particularidades de esa experiencia en un territorio agrícola desvinculado de la tradición industrial del norte de España, de donde procedía la empresa matriz.

En la actualidad, el fondo gráfico de CSM, AHV-Fábrica de Sagunto y AHM lo integran cuatro elementos: los inventarios realizados por la empresa para la organización y clasificación de las imágenes, los negativos de celuloide y placas de vidrio, los positivados originales y, finalmente, los álbumes temáticos compuestos de series fotográficas que constituyen en gran medida, junto con las publicaciones y los soportes de difusión de la empresa, el destino final, como hemos indicado, de gran parte de los reportajes que realizó Rodríguez Velo. Este *corpus* unitario se encuentra parcialmente dividido. En la Biblioteca Valenciana están

⁴ Fernando Cos-Gayón (2002) ha realizado un estudio profundo y documentado de la historia de las publicaciones de la empresa en sus diferentes estadios, tanto las vinculadas a la actividad comercial, como las destinadas a la información interna y corporativa.



Album fotográfico del campeonato absoluto de España de decatión organizado por el Grupo Atlético de AHV. 1947.

depositados desde junio de 2005 las placas de vidrio y los negativos de celuloide, así como una copia de los inventarios fotográficos realizados por Manuel Rodríguez Velo. La Biblioteca Valenciana también es depositaria de algunos de los álbumes que generó el estudio fotográfico de la empresa. Por otra parte, los inventarios o los libros de registro originales, un número indeterminado pero muy numeroso de positivados en papel y algo menos de medio centenar de álbumes están depositados en las dependencias de la *Fundación de la Comunidad Valenciana de Patrimonio Industrial de Sagunto*.

La estructura y la clasificación temática del fondo fotográfico resulta muy relevante para analizar su funcionalidad en el contexto de la actividad productiva de la empresa. El archivo configura un repertorio temático de cuya jerarquización da cuenta el número de imágenes de cada uno de los temas o apartados en los que se estructura. La visibilidad asignada a los diferentes aspectos del proyecto empresarial nos proporciona claves esenciales para el análisis de su modelo de representación. En este sentido, cabe destacar el hecho de que los temas relativos a la educación, la escuela de aprendices y el ocio o la cultura sumen un porcentaje muy alto del conjunto del archivo. Sobre un número aproximado de 1925 placas de vidrio y más de 3000 juegos de negativos de celuloide, cerca del 10% del total se centran en aspectos en los que en mayor o en menor medida los protagonistas son los jóvenes, a través de los procesos educativos o de transición hacia la madurez que la empresa dirigía a través de los centros de enseñanza ⁵.

⁵ De la factoría de AHV-Fábrica de Sagunto dependían los centros de los Colegios N.º. Señora de Begoña, destinado a los hijos de los trabajadores, el Colegio de M.ª Inmaculada, destinada a las hijas de los trabajadores, y de la Escuela de Aprendices, centro de formación de los jóvenes que accedían como obreros cualificados a la factoría. De la empresa dependían también, las instalaciones deportivas del Estadio del Fornás y el centro de ocio del Casino de Productores de AHV. Las *Memorias* que el Consejo de administración de AHV presentaba a los accionistas, incluyen sistemáticamente un apartado, en el capítulo denominado de *Atención social*, destinado a dar cuenta de la evolución de los centros de enseñanza y de sus mejoras y evolución de alumnos. Así, por ejemplo, en la memoria correspondiente a 1942 se puede leer algunos detalles sobre el plan formativo de los futuros trabajadores: "Convencidos de la necesidad de ir formando al personal especializado hemos establecido, también, en la Fábrica de Sagunto, una Escuela de Aprendices [...] siguiendo en ella un plan de enseñanza y formación análogo a Sestao. La enseñanza está a cargo de personal competente de Ingenieros, Facultativos, Maestros de Taller de las fábricas y de un sacerdote por lo que respecta a la instrucción religiosa de los alumnos. La formación política y educación física de los alumnos corre a cargo de un Instructor del Frente de Juventudes. Completa esta formación las prácticas psicotécnicas bajo dirección del Médico especialista".

Clasificación temática del inventario de negativos en celuloide.
Archivo gráfico de AHM y AHV Fábrica de Sagunto ⁶

Clasificación temática	Años	Porcentaje del archivo
Hornos altos	1946-1984	20%
Puerto	1945-1973	15%
Laminación	1946-1980	12%
Hornos de acero	1946-1975	10%
Escuela de Aprendices y Colegios	1944-1980	9%
Taller de fundición	1946-1975	7%
Hornos de cok	1946-1973	6%
Sintering	1946-1975	5%
Sanatorio	1948-1975	4%
Central de fuerza	1948-1970	3%
Visitas	1946-1977	3%
Varias	1961-1968	3%
Vistas generales	1948-1963	2%
Actividades socio culturales	1946-196	41%
		100%

Clasificación temática del inventario de placas de vidrio.
Archivo gráfico de AHM y AHV Fábrica de Sagunto ⁷

Clasificación temática	Años	Porcentaje del archivo
Altos Hornos	1947-1967	16%
Hornos de Cok	1948-1968	14%
Varios	1948-1968	12%
Reproducciones	1948-1974	12%
Puerto	1947-1965	11%
Laminación	1948-1967	5%
Sanatorio	1949-1957	5%
Sintering	1949-1966	4%
Viviendas	1949-1968	4%
Escuelas	1947-1961	4%
Escolleras	1951-1963	3%
Escuela de aprendices	1948-1968	3%
Hornos de Fosa	1948-1956	3%
Exteriores fábrica	1948-1965	2%
Oficina de obras	1951-1963	1%
Central de fuerza	1948-1958	1%
Jardines	1949-1966	0%
		100%

⁶ Cuadro de elaboración propia. Fuente: Registros del archivo fotográfico de AHM y AHV Fábrica de Sagunto en la *Fundación de la Comunidad Valenciana de Patrimonio Industrial de Sagunto*. Se trata de una cuantificación porcentual aproximada a partir de la relación de registros manuscritos y transcritos depositados en el archivo.

⁷ Cuadro de elaboración propia. Fuente: Registros del archivo fotográfico de AHM y AHV Fábrica de Sagunto en la *Fundación de la Comunidad Valenciana de Patrimonio Industrial de Sagunto*. Se trata de una cuantificación porcentual aproximada a partir de la relación de registros manuscritos y transcritos depositados en el archivo.

La representación icónica de los procesos de aprendizaje desempeña una función capital en la construcción del modelo de juventud que persigue este proyecto. La articulación de este relato se configura, como se ha apuntado, sobre una iconografía industrial y tecnológica, a la que se vinculan categorías como la habilidad y la eficiencia. Y la representación de las máquinas o de los procesos de aprendizaje ensalzan precisamente esa conexión entre técnica y juventud.

La mirada fotográfica que impone la empresa trata de exhibir un discurso corporativo y su compromiso con cada una de las fases del proceso productivo, en todos los estadios de la transición del joven hasta la madurez y la inserción en el sistema industrial. El adoctrinamiento político e ideológico, el adiestramiento de los nuevos trabajadores y la "salubridad" de las prácticas laborales, es esencial para mantener la eficiencia del sistema productivo y su calidad⁸. A la vez, con la meticulosidad narrativa de esta mirada se emula un *panóptico*⁹ que somete a los jóvenes a una "vigilancia" y supervisión que va más allá de los muros de la fábrica, que comprende todo lo que rodea la vida en la urbe industrial. La fábrica, con su "ojo que todo lo ve", tiene un relato para cada una de las etapas de los jóvenes obreros.

Para comprender en toda su extensión la función de los materiales de este archivo, es necesario aplicar nuevos códigos al imaginario empresarial. La mirada sobre la representación de la juventud es uno de ellos, pero no el único. El papel del deporte como disciplina central en la formación de los jóvenes (Krakauer, 2006), o el papel de la mujer y su segregación laboral y educativa, con su exclusión de la mayoría de las tareas productivas, son algunos de los temas, conectados con la representación de la juventud, que se vislumbran en la estructura del material gráfico de la empresa y que requerirían de un estudio y una profundización mayor. Particularmente evidente es la construcción estereotipada de la imagen de la mujer, y el reflejo de una sociedad marcada por las desigualdades en los roles sociales en jóvenes y adultos en razón de género. Esta estrategia comunicativa, que ahonda en la división sexista del trabajo y la construcción distorsionada de los roles de género, contrasta con el destacado papel de las mujeres en la defensa de los derechos de los trabajadores, la mejora de las condiciones laborales y su liderazgo en movilizaciones y huelgas (Picó, 1977: 142 y Reig, 2001: 57), que por supuesto, no se ve reflejada en el contenido del archivo.

8 La formación profesional era un elemento esencial en la planificación de la planta de AHV en Sagunto tras la guerra. Así se indica en un informe interno de 1980 de la propia empresa: "Dentro del complejo marco que de inmediato estableció AHV para los aspectos socioeconómicos, cobró prioridad el de la formación profesional. Rompiendo los viejos moldes, según los cuales los muchachos de nuevo ingreso en la Fábrica entraban como "pinches", la empresa admitió en julio de 1941 el primero de los sucesivos grupos que se formarían en la Escuela de aprendices" (*Historia de la Industria Siderúrgica de Sagunto*, Informe interno de AHV, 1980. Archivo de la Fundación de la Comunidad Valenciana de Patrimonio Industrial de Sagunto, p. 10).

9 Michel Foucault se refiere al concepto de "panóptico", tomado de los trabajos sobre arquitectura de J. Bentham, para definir las estructuras y dispositivos destinados a la vigilancia y control de los individuos. El dispositivo, discursivo o arquitectónico, de vigilancia y control, se interioriza aumentando su capacidad y eficiencia: "Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción. Que la perfección del poder tienda a volver inútil la actualidad de su ejercicio; que este aparato arquitectónico sea una máquina de crear y de sostener una relación de poder independiente de aquel que lo ejerce; en suma, que los detenidos se hallen insertos en una situación de poder de la que ellos mismos son los portadores" (2002: 204-208).



Procesión del Corpus.

El archivo como unidad discursiva y dispositivo de poder

La reproducción fotográfica de las actividades de la empresa cumple, pues, su papel en la "reproducción" de los procesos industriales, sociales y culturales necesarios para el mantenimiento de las estructuras industriales y empresariales que sustentaban el negocio de la siderometalurgia. No caben, por tanto, en este relato ni los conflictos ni las tensiones y sólo cabe un "joven" que aúna su vínculo con la empresa con una actividad educativa y religiosa presidida por los centros de formación de la empresa y en la que se suceden las fiestas de San Juan Bosco, los actos de fin de curso con sus premios, las actividades culturales y deportivas, los bailes en los Casinos de Productores de AHV, etc. Tareas productivas para los jóvenes, y reproductivas para las mujeres. La narración se ciñe a una precisa secuencialización temporal, pautada por los ciclos de la empresa y el calendario que ordena su tejido de relaciones sociales: montar y desmontar un alto horno, la inauguración y la clausura del curso académico, la fiesta del Corpus y las fiestas patronales. No permite atisbar en ningún caso ni los problemas económicos que afectaron a la empresa durante largas etapas (Girona y Vila, 1991: 101 y 120; Sáez García y Díaz Morlán, 2009), ni los

conflictos sociales y las reivindicaciones laborales motivados por unas difíciles condiciones de trabajo (Picó, 1977: 105; Reig, 2001: 48; Hebenstreit, 2009: 4 y 2010: 14-18). A diferencia de los relatos forjados por el movimiento de la “fotografía obrera” (Ribalta: 2011: 20), en este archivo queda vetado el pulso de la evolución de la sociedad española y porteña en las largas décadas de dictadura.

Como nos indica Allan Sekula, los archivos de empresa, como unidad de discurso, deben ser analizados teniendo en cuenta la estrecha conexión entre conocimiento y poder (2003: 447). En realidad, Sekula nos avanza un programa de estudio sobre los archivos fotográficos ligados al trabajo de fotógrafos corporativos al llamar nuestra atención sobre la estrategia discursiva de estos archivos en el marco de las relaciones entre conocimiento y poder (2003: 447):

We need to understand how photography works within every life in advanced industrial societies: the problem is one of materialist cultural history rather than art history. This is a matter of beginning to figure out how to read the making and reception of ordinary pictures (2003: 450).

Sekula advierte de la necesidad de reflexionar sobre el uso y la recepción de las materiales fotográficos, sobre su uso como “dispositivos de poder”, algo que enlaza con la preocupación por las relaciones entre discurso y poder en Michel Foucault (2002: 212). En este sentido, Foucault nos advierte sobre el papel de los discursos y relatos históricos en la construcción de relaciones de poder:

... el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse (1992: 12).

El archivo de AHM y AHV Fábrica de Sagunto crea un utópico paraíso industrial, con paisajes fabriles vacíos de obreros, en el que los jóvenes y niños en formación son exaltados como relevo para la reproducción del sistema productivo. El relato gráfico modela el programa social que aspiraba a ser la garantía de la eficiencia industrial e inscribe el tránsito a la madurez en una idílica y congelada memoria del pasado juvenil (Ordaz, 2006; Moliner, 2010). El nacimiento, la educación, el ocio, el trabajo, la muerte, todo el ciclo biográfico, se vincula al ciclo productivo de la fábrica. Sólo unas pocas imágenes se desvían de ese objetivo, y son estas pocas “desviaciones” las que nos abren una ventana a otra realidad en la factoría; aunque quizá revelen simplemente distorsiones puntuales en un programa rígido de reproducción (Cos-Gayón, 1976).

Como en el irónico título del film de Elio Petri, el archivo muestra cómo la “clase obrera va al paraíso”: los jóvenes garantizan su “salvación” aceptando la racionalidad del proyecto productivo ofrecido por la empresa y sus condiciones de trabajo¹⁰. El relato gráfico parece imponer el cumplimiento de los modelos de relaciones laborales y sociales creadas entorno a la empresa, en los que disciplina, mérito y aceptación del programa ideológico, simbólico y religioso contrastaba con el conflicto de clase que subyacía en el proceso productivo.

10 El film dirigido por Elio Petri, *La clase obrera va al paraíso* (1972) tiene como uno de sus ejes argumentales y como desencadenante del conflicto entre trabajadores y empresa la implantación de las cadenas de trabajo de las grandes factorías en los años 60, de los programas de aumento de la productividad basados en la racionalización de los procesos y el riguroso control del tiempo en el desarrollo de las tareas. La implantación de estas técnicas de medición de tiempos, que desencadenan el conflicto en el film, fueron la base de importantes huelgas y conflictos laborales en AHV a raíz del intento de la empresa de imponer la organización científica del trabajo (OTC) y el “trabajo a incentivo del sistema Bedaux” (Picó, 1977: 104; Reig, 2001:52).



Visita a la escuela de aprendices.



La sublimación de la juventud y la máquina

La presencia de jóvenes y de máquinas no tiene un objetivo meramente de certificación de obra, o de documentación de la actividad empresarial en lo social. La fotografía nunca nos devuelve una realidad, lo que capta la cámara es un "componente residual" (Kracauer, 2006: 286), una ilusión de objetividad (Burke, 2001: 22) que se convierte en alternativa a la memoria expandida por los recuerdos y las sensaciones de los que vivieron. P. Bourdieu ha planteado esta cuestión en términos precisos:

Por lo general se está de acuerdo en que la fotografía es el modelo de la veracidad y la objetividad [...]. Es demasiado fácil mostrar que esta representación social tiene la falsa evidencia de los preconceptos; de hecho la fotografía fija un aspecto de lo real que no es otra cosa que el resultado de una selección arbitraria, y, en este sentido, una transcripción [...]. Si la fotografía es considerada como un registro perfectamente realista y objetivo del mundo visible es porque se le ha asignado (desde el origen) unos usos sociales considerados "realistas" y "objetivos" (1965: 108-109).

Las fotografías de la empresa muestran una parte residual del pasado, que se centra en describir la particular relación que el hombre establece con las máquinas: son las extensiones que permiten a la especie humana conquistar y apropiarse del territorio, de la naturaleza. La máquinas, como las obras de ingeniería civil, son el paisaje que muestra la capacidad humana, y empresarial, para aprehender y transformar (Aguilar, 2007: 23). Esa exaltación de la máquina muestran la atracción que generan en la mirada del fotógrafo, pero también es muestra de un objetivo esencial en la tarea de los fotógrafos de empresa: mostrar el orgullo de los propietarios por la obra de las máquinas y por las máquinas mismas. De igual forma que Henry Ford encargó a Charles Sheeler la representación y exaltación de su planta en River Rouge en Detroit (Orvell, 2008: 82), los accionistas de AHV y AHM en el Puerto de Sagunto, pusieron en manos de profesionales de la fotografía, como Manuel Rodríguez Velo, la exaltación de su capacidad de transformación del mineral de hierro en acero. Pero la fotografía siderúrgica en Sagunto no muestra sólo al exaltación de la máquina; la empresa se sirve de la fotografía para desmontar y construir la naturaleza de los jóvenes, de la misma manera que lo hace la propia empresa en sus centros de enseñanza y aprendizaje, para ofrecer futuros trabajadores. Como vislumbró Siegfried Kracauer, los instrumentos audiovisuales al servicio de los procesos de producción capitalista convierten al individuo en masa como un paso previo en su necesidad de aprehender y conquistar la naturaleza, al servicio del proyecto comercial y la acumulación de riqueza. El proceso no se ha constituido pensando en el hombre, sino en la máquina:

Dado que el principio del proceso de producción capitalista no proviene puramente de la naturaleza, debe hacer estallar los organismos naturales que son para él medios o centros de resistencia. Comunidad del pueblo y personalidad desaparecen cuando lo que se reclama es calculabilidad; en cuanto que partículas de la masa, el hombre solo puede, sin dificultad, trepar estadísticamente encuadrado y servir a las máquinas (2006: 261).

Los jóvenes que aparecen en las imágenes del archivo de AHV y AHM en el Puerto de Sagunto son el resultado de ese "encuadre estadístico" y del "servicio a las máquinas". Con el paso del tiempo, aquellos jóvenes son ahora, o lo fueron durante una parte de sus vidas, trabajadores y trabajadoras que recuerdan con nostalgia o que tratan de olvidar con dolor, ambos sentimientos merecen respeto desde cualquier aproximación crítica y académica al pasado y a las imágenes.



El carácter para-estatal de la Falange y el Frente de Juventudes, y su objetivo totalitario, obligó a que estudiantes de la escuela de Aprendices desfilaran en un acto empresarial bajo la bandera de la Falange.



Pretérito imperfecto: Políticas de Juventud e Industrialización en Puerto de Sagunto (1940-1975)

Miguel Ángel Martín

Profesor asociado del Departament de Treball Social i Serveis Socials de la Universitat de València

“Pretérito Imperfecto.- 1. m. *Gram.* Tiempo que indica una acción o un estado de cosas simultáneos a un instante anterior al momento en que se habla. En indicativo, amaba, temía, vivía; en subjuntivo, amara o amase, temiera o temiese, viviera o viviese.”

Diccionario Real Academia Española de la Lengua

“El mercado aceptó aquel pacto keynesiano, origen del Estado de Bienestar por conveniencia y miedo... Ahora esta propuesta puede resultarle conveniente pero el miedo parece que está ausente”.

David Anisi en Creadores de escasez: del Bienestar al Miedo (1998)

Introducción

Cuando hablamos de Política Social con mayúsculas conviene tener en cuenta las diferentes dimensiones del concepto, cabría distinguir entre Política Social como “propuesta de un modelo de sociedad” y las políticas sociales como cada una de las dimensiones clave de dicho modelo (Vila López, 2002). Este artículo trata, de una parte, de esas políticas sociales, en concreto de las *políticas de juventud* desarrolladas durante la dictadura del General Franco, con la peculiaridad de realizarlo bajo la óptica de una cámara de *fotos*, la de los fotógrafos que trabajaron para la empresa y de su archivo gráfico. El objetivo es analizar y comparar el impacto de estas políticas de juventud en la “Factory Towns” Siderúrgica, de Puerto de Sagunto.

En un mundo ideal, lo lógico sería, no hablar del periodo comprendido entre 1939 y 1975, de esa desgraciada excepción histórica, de ese paréntesis en nuestra historia social, o de esa etapa oscura de la historia de España. Periodo al que, el poeta Ángel González definió como una época “...gris, como el color de las alas de las moscas”. Pero desgraciadamente ocurrió y eso nos obliga a reflexionar sobre ese periodo y analizar el pasado reciente a la luz de ese contexto político, social y cultural.

Antes de seguir, sería conveniente dejar constancia de dos cuestiones que nos ayudarán a entender los argumentos a exponer. En primer lugar, las políticas de juventud durante el régimen franquista están marcadas por las estrategias de adoctrinamiento de una dictadura respecto a un sector concreto de la población. Se trata de una política institucional y, como tal, debe entenderse, en un entorno privado de las más elementales libertades. Por lo tanto, al hablar de ellas no se pretende hacer sociología de la juventud de ese periodo, sino simplemente analizar los objetivos, estrategias y recursos que el régimen de Franco dedica a este sector de la población. Tampoco la concepción etaria de la juventud durante el franquismo hay que mirarla desde la óptica actual¹, donde un proceso de socialización

1 El Frente de Juventudes limitaba sus actividades a jóvenes de veintiún años.

tardío, propio de sociedades postindustriales, nos hace categorizar a la juventud hasta edades impensables hace décadas.

En segundo lugar, no se puede enmarcar la política de juventud franquista dentro de una política social de un Estado del Bienestar, como ocurrió en otros países europeos tras la II Guerra Mundial². Ya que como plantea Teresa Montagut:

“... Un Estado del Bienestar no solo representa la adopción de determinadas políticas sociales, sino que requiere también una plena democracia que permita un amplio pacto social con la prestación de servicios generalizados a toda la población” (Montagut, 2000: 169).

Muchos autores han estudiado desde la óptica de la política social, la dictadura franquista, Rodríguez Cabrero (2009) detalla dos etapas: la primera desde el final de la Guerra Civil hasta el año 1959, es una fase de “*contrarreforma social*”, finiquitando gran parte de las conquistas sociales realizadas durante la segunda República. Y una segunda etapa (1960-1976) denominada por él *Estado Autoritario del Bienestar*, donde el régimen da pasos hacia la convergencia social con el capitalismo occidental liderado por EEUU y la Europa del Mercado Común. En el terreno del estudio de las políticas de juventud, Comas (2007) defiende la existencia de tres periodos. El primero, desde el final de la guerra hasta principio de los cincuenta, periodo marcado por la preponderancia de la Falange. Un segundo periodo dominado por la presencia de la Iglesia Católica en el mundo de la educación y que tendría su máximo protagonismo hasta final de los cincuenta. Y por último, un tercer periodo coincidente con la época de los Planes de Desarrollo, un momento apasionante en materia de políticas de juventud en el que se superponen, y en algún momento colisionan, lo que se ha denominado como políticas de juventud explícitas e implícitas³.

Estos periodos van a tener un correlato gráfico en las imágenes que AHV-AHM produce de sí misma (*Factory*) y de su entorno inmediato (*Town*), en un “poblado fabril” que se desarrolla íntimamente ligado al proceso industrial y que provee de mano de obra. La ciudad se convierte en un *parque de proveedores* donde se socializa al joven “productor” de acuerdo con el perfil necesitado por la empresa en cada momento.

El tiempo de la “Obra perfecta del Régimen”

Durante el período franquista, la primera etapa, en lo que respecta a las políticas de juventud (Comas, 2007: 27-36), está comprendida desde el final de la Guerra Civil hasta principio de los cincuenta y su objetivo principal es el encuadramiento, la adhesión o la sumisión ideológica de los jóvenes al régimen. Es la época del Frente de Juventudes, organización paraestatal que la propia dictadura definió institucionalmente como “*la Obra perfecta del Régimen*”. Para entender el papel de esta organización en el desarrollo de las políticas de juventud durante el franquismo, nada mejor que las propias palabras de Franco en 1954, catorce años después de la fundación del Frente de Juventudes⁴:

“El Frente de Juventudes ha sido para nosotros el instrumento más perfecto para enraizar el Movimiento en el futuro. Era necesario cuidar de la juventud, trabajar con la juventud y evitar que en ella pudiera retoñar la flor aquella de la disidencia y de la división. Había que

2 En España se sitúa los inicios del Estado del Bienestar en 1977, con la firma de los pactos de la Moncloa.

3 Comas, 2007, plantea la importancia de estas dos políticas, sobre todo la implícita provocada por el desarrollo económico del país, que sin pretenderlo prepararía a toda una generación para la lucha sindical y política contra el régimen.

4 “Ley fundacional del Frente de Juventudes” de 6 de diciembre de 1940, *BOE* del 7 de diciembre de 1940.

educar a nuestros futuros hombres en un sentimiento común de servicio y sacrificio por la grandeza de la patria; había que coger la cera virgen de nuestra juventud para moldear con ella los hombres nuevos..." (Del Río, 1964: 187-188).

No hay que olvidar que, a partir del Decreto de Unificación⁵ promulgado en 1937, por primera vez en la historia de España las políticas de juventud se integran en la acción política de un gobierno y en su estructura administrativa, emanando desde el Estado una serie de servicios y estructuras administrativas dirigidas al sector juvenil.

La represión posbélica en Puerto de Sagunto no fue tan cruenta como en otras zonas urbanas (Reig, 2000: 47-58), la necesidad de mano de obra hizo que el régimen limitase las "depuraciones". A pesar de ello, la presencia en Puerto de Sagunto del Frente de Juventudes y la Sección Femenina, así como otras instituciones de control social como el Auxilio Social, fue la habitual de cualquier municipio medio de la España de los años cuarenta.

Sin embargo, la influencia de estas organizaciones fue limitada, debido a dos cuestiones; la primera, el concepto paternalista⁶ de la empresa que hacía que esta abarcase muchos aspectos de la vida social, deportiva, educativa o cultural que en otros territorios realizaban organizaciones como el Frente de Juventudes o la Sección Femenina. Por otro, estas organizaciones centraban su acción social y cultural en el tiempo libre de los jóvenes y, en el caso del Puerto de Sagunto, la pronta incorporación a los procesos de producción y aprendizaje de los trabajadores, bien como trabajadores en formación directamente a la fábrica a los 14 años, también llamados pinches, o bien como estudiantes de acceso directo a la factoría bajo el rígido plan de formación de la Escuela de Aprendices a partir de los 16 años, desligaban a los jóvenes de las actividades de estas organizaciones de claro perfil ideológico y religioso. Ello no impidió que, ese batiburrillo paraestatal que fue la Falange, confundiese muchas dimensiones de la vida educativa y política. De ello da cuenta la memoria gráfica de la empresa en las imágenes de los desfiles de los aprendices de AHV, con la bandera de Falange, en la inauguración de una instalación social de primera magnitud como fue el Sanatorio de AHV, en el año 1949.

Tiempos de Concordatos, Centinelas y Occidentes

En abril de 1946, prácticamente un año después del final de la II Guerra Mundial, Rodríguez Velo fotografiaba dentro de la fábrica una pila de proyectiles inutilizados de la Guerra Civil. La empresa tras no "ocurrir" nada en el plano internacional decide eliminar esta huella de la guerra civil, de unos proyectiles posiblemente procedentes de la *Aviazione Legionaria delle Baleari de Mussolini*⁷. La imagen se puede convertir en un símil del proceso de desvinculación de los movimientos totalitarios europeos que el régimen inició tras el fin de la contienda mundial y los fracasos de los fascismos alemán e italiano. Lo alemán y lo italiano deja de estar de moda y el símbolo de muerte y destrucción se reconvierte en un montón ordenado de chatarra. El régimen de Franco ya había comprobado que su apoyo a Alemania e Italia, no le iba a pasar factura. Haciendo gala de su oportunismo y capacidad de

⁵ Con objeto de unificar a las diversas "familias" que componían el bando sublevado, el 19 de abril de 1937. *Boletín Oficial del Estado*, Burgos, martes 20 de abril de 1937 publica el denominado Decreto de Unificación, que configuraba a la Falange Española Tradicionalista y de las JONS como el partido único y "organización, intermedia entre la Sociedad y el Estado". Disolviendo las demás organizaciones y partidos políticos.

⁶ Entrevista del autor a Ángel Olmos, ex secretario general CC.OO Camp de Morvedre (15/7/11).

⁷ Durante la guerra civil esta escuadra italiana bombardeo reiteradamente a la población, la factoría, el puerto, la estación de ferrocarril y el nudo de carreteras Sagunto-Teruel.



1946 un año después de finalizar La II Guerra Mundial y comprobar que no pasaba nada en el plano internacional, la fábrica decide retirar las bombas de la guerra civil y apilarlas como “chatarra”.

adaptación al contexto internacional de cada momento, Franco se convierte en el “*Centinela de Occidente*”⁸. Algo parecido debió pensar la jerarquía eclesiástica, que a pesar de su apoyo al Golpe del Estado del 18 de julio⁹, mantuvo cierta cautela hasta el final de la II Guerra Mundial, en 1945. Comenzaba la segunda etapa de las políticas de juventud franquista, marcada por el *nacional-catolicismo* y que se extendería hasta el final de los cincuenta. La importancia de la Iglesia católica en la política de juventud en esta época viene derivada, en gran parte, de su potente influencia en el mundo educativo. En junio de 1947, el Arzobispo de Valencia¹⁰ visita la Escuela de Aprendices. Desde 1945 la Iglesia católica en España tenía derecho a “vigilancia e inspección” sobre la enseñanza primaria y secundaria (Comas, 2007: 29), y durante este periodo el dominio de la Iglesia se materializa en el ámbito de la educación. En Puerto de Sagunto, la Escuela de Aprendices será la primera acción educativa formal que la empresa desarrolla en el municipio, a la que más adelante se añadiría un centro de enseñanza media; tres colegios de primaria, dos de niños y uno de niñas. Los colegios de niños serían gestionados directamente por la empresa, mientras que el de niñas es resultado de la compra en 1947 a la Congregación Religiosa de las Claretianas del colegio que gestionaba en el Puerto de Sagunto, coincidiendo con los apuros económicos de esta congregación y sus dificultades para hacer frente a la hipoteca del edificio. La factoría de AHV adquiere el centro pero las religiosas mantienen la gestión y las tareas de docencia, será la única experiencia de gestión indirecta de la docencia, ya que AHV siempre prefirió la gestión directa a través de su personal en las escuelas de primaria de niños, y en las de enseñanza media y formación profesional, esta última, “ojito derecho de la empresa”.

8 Uno de los biógrafos de Franco, Luis de Galinsoga, lo proclamó así en el libro que lleva como título *Centinela de occidente, semblanza biográfica de Francisco Franco*.

9 En 1939 el recién elegido Papa Pío XII, mandaba a Franco un telegrama de felicitación con el siguiente texto: “Levantando nuestro corazón al Señor agradecemos sinceramente Vuestra Excelencia deseada victoria católica España, hacemos votos porque este queridísimo país, alcanzada la paz, emprenda con nuevo vigor sus antiguas cristianas tradiciones que tan grande lo hicieron”.

10 Arzobispo de Valencia Marcelino Olaechea y Loizaga (1946-1966).

La empresa, tras la Guerra Civil, a través de su obra social, asumió un papel paternalista respecto de todos los aspectos sociales y culturales de la población de su entorno, gestionando aspectos tan diversos como la salud, la “espiritualidad”¹¹, la vivienda, el consumo, la educación, el ocio y la oferta cultural de sus trabajadores y familias. Esto dio poco margen a que las iniciativas marcadamente ideológicas del sindicato vertical o de la Falange¹² tuvieran mayor protagonismo. La empresa respetaba las iniciativas y acciones del entramado institucional del Régimen, pero iba por libre en muchas otras cuestiones (Reig. 2001: 50-51). Es curioso como, durante este periodo, la fábrica construye prácticamente la totalidad de los templos religiosos que conocemos hoy en Puerto de Sagunto, o restaura otros¹³ construidos con anterioridad a la Guerra Civil, cediéndolos después al arzobispado.

En esta década, los actos religiosos de carácter anual se archivan como una parte más de la tarea del fotógrafo de la empresa. Cada año se fotografían los actos del *Corpus Christi* y la festividad de la Virgen del Carmen. El punto álgido de esta etapa sería la firma del Concordato Iglesia-Estado Español en agosto del año 1953. Todo ello va conformando la experiencia vital de los jóvenes, donde la iglesia va ganando posiciones dentro de su cotidianidad. Pero al mismo tiempo vemos como la dirección de la empresa consigue restarle protagonismo a la iglesia en los procesos reglados de formación y adoctrinamiento juvenil.

Tiempos de convenio, oposición y consumo

En 1957 un helicóptero de la Infantería de Marina de los USA, un modelo Sikorsky S-58 conocido como “Caballito de Mar”, aterrizaba en el Estadio del Fornás¹⁴, esta escena, fotografiada por la empresa en su archivo a la justa distancia para que se identifique el frontón del estadio Fornás, es una buena metáfora gráfica de la influencia de los EEUU en nuestro país durante esos años. La economía española en 1957 y 1958 estaba abocada al desastre y el régimen se encontraba en la encrucijada de liberalizar la economía y acercarse a las economías capitalistas de occidente, o afrontar las consecuencias de un descenso difícilmente soportable del nivel de vida de los trabajadores españoles (Sartorius 2002: 80-81).

Con la bendición del EE.UU, el FMI y la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE, antecedente de la OCDE), el veintiocho de julio de 1959 el Ministro de Hacienda, Mariano Navarro Rubio, expone ante las Cortes franquistas el *Plan Nacional de Estabilización Económica*. La ambiciosa política económica que se diseña¹⁵, sin pretenderlo, incorpora de manera implícita una nueva política de juventud. Comenzaría así la tercera, y última etapa de la política de juventud de la dictadura franquista, marcada por los planes de desarrollo (Comas, 2007:30-31).

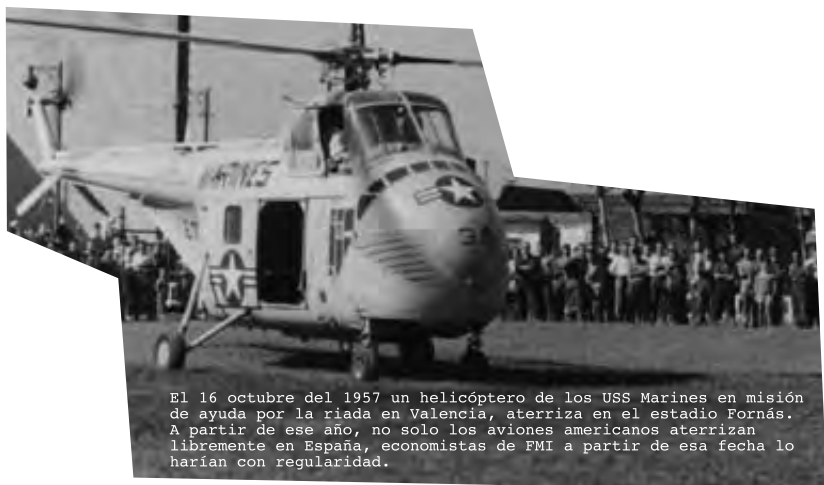
11 La empresa construyó varios templos católicos en Puerto de Sagunto: el templo de la Virgen del Carmen en el interior del colegio de Begoña; el templo de San José como capilla del colegio María Inmaculada; el primer templo de la parroquia Virgen de los Desamparados situado en los bajos del Grupo Churruca.

12 La denominación oficial del sindicato vertical era Central Nacional Sindicalista (CNS). Se organizaba en secciones, la Sección Económica era para empresarios y la Sección Social para trabajadores.

13 El templo de Nuestra Sra. de Begoña se restaura tras finalizar la Guerra Civil, a cargo de AHVS.

14 Emblemático estadio polideportivo de AHV, donde jugaban los equipos deportivos de la empresa. Actualmente de titularidad municipal.

15 Se realizan hasta tres planes de desarrollo, 1964, 1969 y 1972. Donde la industria siderúrgica tendría un papel predominante.



El 16 octubre del 1957 un helicóptero de los USS Marines en misión de ayuda por la riada en Valencia, aterriza en el estadio Fornás. A partir de ese año, no solo los aviones americanos aterrizan libremente en España, economistas de FMI a partir de esa fecha lo harían con regularidad.

En el año 1961, la Factoría de Sagunto de AHV fue la primera empresa donde se firmo un convenio colectivo tras la promulgación en 1958 de la *Ley de Convenios Colectivos*. Con la perspectiva que nos da el tiempo y el conocimiento de la historia, pensar en un “convenio laboral” en plena dictadura nos podría agitar la imaginación y mitificar con exceso un pasado obrero luchador y glorioso. Fue, ciertamente, un tiempo de sindicalismo no exento de riesgo para los que asumieron la interlocución sindical con la empresa durante aquel momento de la dictadura franquista, sin embargo, sería necesario matizar lo que en el ámbito general supuso aquel convenio, o mejor dicho aquella legislación. La desestatalización de las relaciones laborales a través de La Ley de Convenios Colectivos, fue una de las imposiciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) para la liberalización económica de España y una más de una serie de medidas que cambiarían el futuro económico y, sin pretenderlo, el social, cultural y político de nuestro país. En palabras de Joaquín Estefanía:

“El Plan de Estabilización inició la transformación de una economía *hacia adentro*, y con muchos de los mecanismos dirigistas copiados del fascismo italiano, hacia una economía de mercado homologable a la de los países que habían ganado la II Guerra Mundial. Sus resultados se vieron de inmediato: en *el haber*, la década de los sesenta, con tasas de crecimiento anuales de alrededor del 7%; en *el debe*, el olvido de la liberalización política y los elevados costes sociales, como la caída de salarios y el aumento del paro, transformado en emigración” (1998: El País).

Hasta el año 1958 los salarios eran fijados directamente por el Ministerio de Trabajo, controlado con mano firme desde el final de la Guerra Civil por la Falange, en concreto por Jose Antonio Girón¹⁶. El tiempo de la Falange en los gobiernos de Franco, se iba terminando,

¹⁶ Nacido en Herrera del Río Pisuerga (Valladolid, España) en el año 1911. Cursó estudios de Derecho. Participó en la fundación de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS) en 1932. Durante la Guerra Civil Española fue jefe de las milicias falangistas de Valladolid y obtuvo la Medalla Militar Individual. Delegado nacional de Ex Combatientes en 1939 y ministro de Trabajo de 1941 a 1957. Se opuso férreamente a la instauración de la democracia en España y negó la legitimidad del referéndum constitucional de 1978. Visitó Puerto de Sagunto en varias ocasiones.

poderes e intereses económicos de carácter internacional y ajenos a las presiones de la Falange, comenzaban a marcar la pauta de los que debía ser la económica española y las relaciones laborales que en ella se desarrollaban. El 25 de febrero de 1957, Franco presenta su octavo gobierno, de la foto del nuevo ejecutivo desaparece Girón de Velasco, comienza así las “desfalangistación” de la administración franquista, dando comienzo el tiempo de la tecnocracia y la llegada del *Opus Dei*. Ese nuevo gobierno sería el último en el que un falangista moderado ocupa la cartera de trabajo. Tras la desaparición de Girón, cesan las reticencias falangistas a cualquier cambio en la política laboral alejado del Fuero del Trabajo. En Puerto de Sagunto, el 26 de octubre de 1961, AHV aprueba, como hemos dicho, su primer convenio colectivo aplicando la ley del 58.

En esta época, Puerto de Sagunto es claro ejemplo de cómo una generación que no ha luchado en la Guerra Civil es protagonista de tres hechos que marcarían el desarrollo económico del país: desarrollo de la industrialización, la emigración interior y la emigración exterior¹⁷. En la planta de AHV de Sagunto, el proceso de negociación y discusión del convenio del año 1961 provoca que se creen diferentes comisiones de trabajo y estudio donde participaban los trabajadores¹⁸, y una nueva generación comienza a recuperar el orgullo de clase y, en cierta manera, perderle el miedo al régimen¹⁹. Toda esta etapa es protagonizada mayoritariamente por jóvenes menores de 25 y 30 años. En la década de los sesenta un gran número de mujeres jóvenes de Puerto de Sagunto se lanzan a la emigración exterior, debido a la falta de oportunidades en una zona industrial donde empleo es industrial y monopolizado por el hombre.

En todo este periodo, coexisten dos políticas de juventud, una explícita, visible y emanada desde los organismos oficiales dedicados a este fin y que desde 1960 tiene como protagonista a la *Organización Juvenil Española* (OJE), dedicada desde el Ocio y el Tiempo Libre infantil y juvenil al encuadramiento de la juventud en los valores e ideales del “Movimiento Nacional”²⁰; y otra “implícita” provocada por el desarrollo económico de esos años que primó la integración socio-laboral del joven, a partir de las necesidades del mercado. Estas “dos” políticas institucionales de la época en materia de juventud provocaron efectos diferentes en el terreno político. En cumplimiento del objetivo de la política de juventud “explícita” del régimen, sirvieron de encuadramiento y formación a nuevos cuadros políticos y sindicales *afectos* al régimen; en el terreno más político, estas políticas de juventud “implícitas” generaron procesos de participación social que terminaron retroalimentando a la oposición política al régimen. En el caso concreto de Puerto de Sagunto, el papel de los jóvenes “productores” y su participación en la discusión de los sucesivos convenios colectivos y las huelgas del 63, 64 y 65, fue decisivo, en la

17 Se calcula que cerca de 5.000.000 de personas cambiaron de región en aquella década. En cuanto a la emigración exterior más de 1.000.000 de personas cruzaron nuestras fronteras entre 1959 y 1973 (Datos del Instituto Español de Emigración).

18 Germen de los pocos años después serían las Comisiones Obreras.

19 Entrevista del autor a Ángel Olmos, Jubilado de AHM y ex Secretario Comarcal de CC00 Camp de Morvedre (15/7/11).

20 El 31 de agosto de 1974 el Teatro Romano de Sagunto acogió el Día Nacional de la OJE, donde 7000 jóvenes de toda España se concentraron para celebrar este día y lanzar el Compromiso de la Juventud por boca de Fernando Blanco Martín, Presidente de la Junta Juvenil Nacional de la Organización Juvenil Española. Algo comenzaba a moverse dentro del régimen, visto el primero de los cuatro compromisos: “- No aceptamos que se enfanguen los valores permanentes: Dios, el Hombre, la Patria, la Familia con el olvido”. Al acto asistieron también el Gobernador Civil de Valencia y el Ministro Secretario del Movimiento. 21 El 11 de diciembre de 1966 en la sede de la Sociedad Cultural Lo Rat Penat (Valencia) se constituyó CC.00 del PV. En aquella reunión participaron líderes sindicales como Miguel Lluch; Antonio Montalban; Jose Linares; Cesar Llorca; Dionisio Vacas; Salvador Boils; Eduardo del Alcazar; Ismael Martinez; Emeterio Monzón; Vicent Ventura.

constitución de las Comisiones Obreras²¹ y en la conformación de la militancia en partidos de izquierda, especialmente el Partido Comunista de España²². Hasta la muerte de Franco, la empresa, quizás siguiendo sus propios postulados de relativa autonomía respecto del régimen y paternalismo con sus trabajadores y familias, supo mantener la tensión necesaria para no romper puentes con los representantes de los trabajadores próximos al PCE, así como con sectores del régimen vinculados al sindicato vertical y que mantenían su autoridad en la parafernalia administrativo-sindical del franquismo. Esta relación de la dirección de la "factoría" con la política tendría su prolongación en las primeras elecciones municipales democráticas de 1979, donde sus trabajadores tendrían una fuerte presencia en todo el arco político del consistorio saguntino, sobre todo en representación de opciones de izquierdas²³. Esta particular interrelación entre sociedad civil y empresa tuvo que ver, sin duda, con la influencia político-institucional de la empresa más allá de la muerte de Franco.

Podemos concluir que, las políticas de juventud en el Puerto de Sagunto estuvieron marcadas, no solo por el régimen franquista, sino también por las particularidades que la empresa siderometalúrgica introdujo en la vida social y cultural del Puerto de Sagunto. En el contexto socio-laboral que se gestó a lo largo del franquismo, los intereses empresariales siempre fueron parejos o estuvieron por encima de los del régimen, dependiendo de los planes y las estrategias industriales de la empresa en cada momento. En general, podemos afirmar que las políticas "explícitas" de juventud franquistas tuvieron en el Puerto de Sagunto un bajo grado de implantación entre la juventud (Comas, 2007: 40) en la medida en que la empresa siderúrgica, la "fábrica" tal y como se denominaba vulgarmente entre los trabajadores, asumió gran parte de las acciones de adoctrinamiento que en otros lugares asumían las instituciones del régimen. Aunque con la diferencia de que, en algunos aspectos, la empresa realizó ese adoctrinamiento con más éxito que el propio régimen gracias al control de todos los aspectos del proceso vital de los jóvenes.

Una de las herencias que Franco dejó a la incipiente democracia fue la falta de participación social y desconfianza hacia las instituciones de los jóvenes españoles. Sin embargo, en Puerto de Sagunto a diferencia del resto del Estado, esta herencia tuvo un menor impacto, fruto de su particular contexto social y debido, fundamentalmente, a que el referente sociocultural y laboral de la población no eran las instituciones u organismos franquistas, sino una empresa, AHV-AHM, cuyo proyecto social y propuesta de relaciones laborales garantizaba y aportaba a los jóvenes expectativas de futuro, un proyecto vital, espacios de libertad y un marco de bienestar diferente al que se percibía en otros territorios durante las etapas iniciales del régimen.

El desapego juvenil se fue conformando, paradójicamente, con la reconversión industrial de 1983 y la crisis económica en que se vio envuelta la ciudad tras el cierre de la factoría. El desmantelamiento de la siderúrgica llevó parejo la extinción de ese "paraíso juvenil" al que la sociedad del Puerto de Sagunto seguía aspirando y anhelando. El gran vacío económico, social y cultural que dejó el cierre de la cabecera siderúrgica produjo también un efecto de desconfianza y rechazo institucional entre la juventud de Puerto de Sagunto.

21 El 11 de diciembre de 1966 en la sede de la Sociedad Cultural Lo Rat Penat (Valencia) se constituyó CC.OO del PV. En aquella reunión participaron líderes sindicales como Miguel Lluch; Antonio Montalban; Jose Linares; Cesar Llorca; Dionisio Vacas; Salvador Boils; Eduardo del Alcazar; Ismael Martinez; Emeterio Monzón; Vicent Ventura.

22 A partir de 1965 el Partido Comunista de España da la consigna de entrar en los Jurados de Empresa, abriéndose de esta manera una nueva forma de oposición política al régimen dictatorial.

23 En las elecciones municipales de 1979, el PSOE con el apoyo del PCE se hace con la Alcaldía de Sagunto. Manuel Carbó candidato del PSOE es elegido Alcalde.



Girón de Velasco fue el símbolo de la presencia de la Falange en los gobiernos de Franco. Fue una de las primeras víctimas del desarrollismo. Visitó Puerto de Sagunto en diversas ocasiones.

De ese vacío, surgió también, la desmovilización de unos sectores de la ciudadanía que hasta ese momento habían jugado un papel fundamental en las luchas ciudadanas contra el cierre de AHM²⁴ y por el mantenimiento de la siderúrgica integral.

En 1975, unos meses antes de la muerte de Franco, se abría en España el primer *Burger King*. Ese mismo año, en Sagunto, se inauguraba la Casa de la Juventud, nueva sede de la OJE en la ciudad; durante treinta y cuatro años esta instalación será el único equipamiento juvenil en todo el municipio. La historia de las políticas de juventud que vinieron después, durante el periodo democrático, y las marcas que hayan dejado en las generaciones posteriores de jóvenes tres décadas de franquismo y paternalismo empresarial queda pendiente. Pero para explicarlas será, con toda seguridad, necesario tener en cuenta que las relaciones laborales y los conflictos socio-económicos que hoy nos afligen y marcan el futuro de los jóvenes se deciden lejos de los lugares donde los ingenieros y propietarios de AHV dirigieron la vida del Puerto de Sagunto, de aquellos años de siderurgia y fotografía en blanco y negro. Pero como diría Octavio Paz, la búsqueda y control de ese futuro por parte de los jóvenes de hoy, quizás termine cuando reconquisten su pasado.

24 Durante casi dos años todo el municipio de Sagunto inició una "batalla" social para evitar los planes del gobierno para cerrar AHM. La implicación ciudadana fue total, jugando los y las jóvenes un papel destacado en las movilizaciones.



La vida de trabajo, el trabajo de la vida

Nicolás Sánchez Durá

Profesor titular del Departament de Metafísica i Teoria del Coneixement de la Universitat de València

La imagen que prologa estas líneas es enigmática. Dos militares sentados se dan la espalda. Que el hombre en segundo plano es también un militar —el que se afana sobre la mesa improvisada lleva galones en la bocamanga—, lo deducimos por las botas que calza y el casco que junto a él reposa en la tarima. El oficial manipula un rudimentario ingenio técnico ¿Está telegrafando? No, realiza un experimento; mejor: intenta establecer una medida. La imagen no es una fotografía, es un grabado. Apareció en la revista *La Science et la Vie* [La Ciencia y la vida] publicada en París el año 1917-1918, el último año de la Gran Guerra. Lo que el grabado quiere describir es la actividad de Jean-Mary de Lahy, en su laboratorio del frente de la Somme, midiendo el tiempo de las reacciones del otro soldado que está sentado. El aparato se llamaba algo así como “cronógrafo”.

¿Quién era Lahy? ¿Qué estaba haciendo precisamente en el frente de batalla? Lahy fue un psicólogo —y sobre todo un fisiólogo— que participó desde Francia en el gran debate europeo entre las teorías tayloristas y los partidarios de “la ciencia del trabajo” sobre la organización la producción industrial. Ese debate versó sobre el mejor modo no sólo de organizar la producción fabril, sino cómo adaptar la fuerza de trabajo a las necesidades de aquélla. O mejor: no sólo versó sobre la organización más eficaz del proceso de producción, sino también sobre cómo seleccionar y conformar a los trabajadores para un mejor aprovechamiento de su energía productiva, es decir, de su cuerpo y sus potencialidades. Pues según la lógica de la acumulación y no del derroche, era necesario aquilatar cuáles eran los ajustes necesarios para que se redujeran —y en el límite ideal, se anularan— los movimientos corporales inútiles. Por tanto, una producción seriada bien organizada en el uso de los recursos debía basarse en el menor gasto de energía corporal y mental para obtener el mayor rendimiento con la menor fatiga posible de los trabajadores. Todo lo cual, por cierto, suponía muchos asuntos: una jerarquización de las competencias en las unidades de producción; la división analítica en partes coordinadas y estructuradas del proceso de producción de una mercancía acabada; la subsiguiente estandarización de las tareas; la regulación de horarios y turnos; el fijar la velocidad adecuada y los ritmos de las cadenas de montaje o de la seriación de tareas el diseño de herramientas y maquinaria que tuviera en cuenta la ergonomía de los cuerpos, pero también el tratar de reducir los efectos de la monotonía del trabajo, la fatiga mental de los trabajadores, etc. Si tenemos en cuenta que la mayoría de la mano de obra de la que se abasteció la producción industrial provenía de los talleres artesanales o de la emigración campesina, es decir de unas poblaciones totalmente ajenas a los modos de vida fabriles y urbanos, todo ello necesariamente también suponía un conocimiento preciso y peculiar del cuerpo humano, de sus capacidades de reacción y respuesta. Suponía conocer el rendimiento de los cuerpos con exactitud numérica, cuidarlos y controlarlos como si fueran instrumentos de precisión. Es decir, suponía que el punto de vista técnico se ejercía no sólo sobre maquinas y motores, no sólo sobre la organización de los procesos, sino sobre las mismas personas, su cuerpo y su ánimo, su alma. Por ejemplo, Lahy empezó haciendo estudios detallados sobre dactilógrafos y linotipistas para encontrar lo que llamaba un conjunto de signos “psicofisiológicos” que fueran indicadores objetivos de aptitudes particulares (en el caso de los linotipistas, una rápida coordinación mano-ojo y una buena memoria, etc.)

Reveladora de tantos rasgos del mundo moderno, la Primera Guerra, al suponer la movilización total de todos los recursos productivos de las sociedades industriales en pro de la destrucción de masas y masiva, se planteó estratégicamente no en términos estrictamente bélicos, sino en términos de fatiga y potencia de fuego. Por ello, aquella guerra fue la ocasión para poner en práctica de forma extensa todos los principios de organización productiva que afectaron no sólo a los varones, sino a la entera población (pues la producción se vio fundamentalmente en manos de adolescentes, mujeres e indígenas de las colonias). En cualquier caso, las discusiones iniciales entre tayloristas y “científicos del trabajo” se fueron difuminando con ocasión del conflicto bélico. Precisamente en el contexto de uno de los más famosos frentes de aquella guerra es donde, en el grabado, vemos a Lahy haciendo sus mediciones de los tiempos de reacción de un hombre ante el estruendo de los impactos artilleros. Pues la guerra no sólo fue la ocasión de que se aplicaran en general los principios de la organización “científica” del trabajo, también lo fue para innovar, para realizar experimentos psicológicos y mediciones ergonómicas que se aplicaron en la posguerra. Y eso es lo que está haciendo Lahy en el grabado. Dos ejemplos más vienen especialmente al caso. Por un lado se dedicó a estudiar a los artilleros para establecer un “índice de fatigabilidad” fundado sobre las variaciones temporales de la rapidez de reacción a estímulos auditivos y visuales. También estudió “la sangre fría” o la “plasticidad funcional”, midiendo las diferencias —una vez sometidos a fuego enemigo— en el retorno a la normalidad del pulso y de la frecuencia respiratoria. Este tipo de estudios se realizaron en todos los frentes y en todos los bandos combatientes. Es interesante señalar que los test para la selección y posterior adiestramiento de los pilotos —y con esto acabo con este aspecto no tan alejado como parece de las fotografías que nos ocupan— consistían en aquilatar un *dominio de sí* y una *rapidez de decisión* tales que les posibilitaran realizar veloz y correctamente las maniobras sin experimentar emoción alguna (entre las cuales se contaba el derribar, bombardear, matar, etc). Nótese —de hecho así lo dice Jean Camus que fue quien hizo esos test— “sin emoción alguna”.¹

Es decir: esta concepción “científica” de la producción deriva en una tecnificación de la entera vida, incluso allí donde no se la sospecha. Pues por mor del principio del máximo rendimiento y de la acumulación de la ganancia, los rasgos físicos de las personas, los cuerpos, se configuran, se amoldan o se intenta que se amolden a las máquinas y su organización productiva. No otra cosa intentó decir Günther Anders en los años cincuenta cuando en una obra, que sólo recientemente empieza a ser escuchada², habló del “principio de las máquinas”: éstas no tienen que ser concebidas como unidades discretas, separadas, inconexas, sino que en cuanto su principio es el máximo rendimiento necesitan todas ellas “mundos en derredor” que posibiliten su fin. De manera que la máquina es expansiva, colonizadora de su entorno y crea su propio “*imperio colonial* de servicios”. La tendencia de la máquina es colonizadora no sólo porque atrae a su esfera el mundo exterior, sino porque lo pliega a su juego, cuya regla es el máximo rendimiento. Esta lógica expansiva, esta dinámica acumulativa, tiene el efecto de arrinconar, de excluir a todos aquéllos no concordes con este modo de actuación.

En estas fotografías de los Altos Hornos del Puerto de Sagunto vemos, *al tras luz*, todas y cada una de estas características de la producción industrial moderna. Y ese aspecto es el que aquí se destaca respecto de aquélla magnífica exposición, *Reconversión y Revolución. Industrialización y Patrimonio en el Puerto de Sagunto*, basada en las fotografías de Manuel Rodríguez Velo. Pues ahora no se trata sólo, ni principalmente del proceso de la siderurgia,

1 Cf. Anson Rabinbach *Le moteur humain. L'énergie, la fatigue et les origines de la modernité*, La Fabrique, 2004 pp. 390 y ss.

2 Anders, G. *La obsolescencia del hombre*, Pretextos, Valencia, 2011.

de esas arquitecturas ciclópeas que hoy —después de las series fotográficas de Bernd y Hilla Becher— también pueden ser vistas como esculturas. Ahora se trata de ese mundo absorbido, plegado, de ese imperio colonial de servicios del que hablaba Anders en un libro que fue escrito precisamente por los años en que muchas de estas fotografías se tomaron. Se trata de la configuración del núcleo urbano en torno a la planta, ese microcosmos donde economatos, escuelas, campos de deportes y espacios de ocio, dispensarios y clínica... un mundo articulado en función del horno, de esa ancestral actividad de transmutar la piedra en algo más duro, más resistente, condición de posibilidad de tantas otras cosas: el hierro y el acero. Pero a la par, en la progresión temporal de las instantáneas también vemos cómo los que provenían de la misma construcción de los hornos o del trabajo agrícola van cambiando su fisionomía, cambian boina y alpargatas por casco y botas, y su atuendo raído se convierte en uniforme. Quizá sea el deporte donde mejor pueda apreciarse, en tanto horizonte e ideal, la construcción de un tipo: el trabajador fabril moderno disciplinado cuya coordinación de movimientos configura un cuerpo colectivo, una construcción orgánica.

Pero volvamos un momento a los dactilógrafos y artilleros, a los linotipistas y aviadores de los que hablábamos. Se trataba, dije, de encontrar índices “psicofisiológicos”; es decir, el asunto no sólo se limitaba a los cuerpos sino a la *psiqué*, al alma, a la mentalidad. Quizá sea en el ya mentado ejemplo de los artilleros y los aviadores donde mejor se capte el paso desde los predicados biológicos a los predicados morales: se trataba de pautar, y promover, rasgos somáticos que redundaran en el dominio de sí, la decisión, la contención emocional, etc. Estas virtudes, esta “excelencia” en la práctica de una capacidad —pues tanto por “virtud” como por “excelencia” puede traducirse el vocablo griego *areté*— no son ya meramente psicológicas, sino propiamente morales por cuanto prescriben formas de ser, hábitos que deben adquirirse y transmitirse, esto es, buenas costumbres. Ese punto de vista general, esa perspectiva y forma de racionalizar científicamente el trabajo pasaron a formar parte, ya ha sido dicho, del acervo laboral. Por tanto el mundo del trabajo también trabaja la vida, la vida de las personas, que se objetiza hasta los rincones y pliegues más recónditos. Es significativo a este respecto —entiéndase: no digo que haya una relación de causa y efecto— que la exportación de mineral de hierro de Sierra Menera, a través de los pantalanos del Puerto de Sagunto y la línea férrea que los conectaba con las minas, se convirtiera en una plata siderometalúrgica, la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo (CSM), precisamente el último año de la Gran Guerra, en 1917.

Es este uno de los dominios que recubre el concepto de biopoder y de biopolítica, cuya aplicación hoy se extiende a partir de los estudios de Foucault. El poder no es sólo un aparato de dominación basado en la coerción y represión violentas a través de policía y ejército, sino un conjunto extraordinariamente diversificado de prácticas de control y gestión que permea la sociedad y el tejido social a través de normas administrativas y reglas no escritas que moldean los más variados aspectos de la vida. Normas y reglas —a veces muy difusas— que implican y promueven aquiescencia, es decir sometimiento voluntario. De nuevo las numerosas fotos de ejercicios gimnásticos nos muestran no sólo el cuidado de los cuerpos jóvenes, sino cómo a través de políticas que administran la higiene se revelan e inculcan los valores del orden, la disciplina, la primacía del grupo articulado sobre el individuo, el tipo al que uno debe conformarse a riesgo de convertirse en un *outsider*. Y lo mismo ocurre con las fotos de las misses obreras, que asumen una representación imaginaria del mundo —una ideología respecto de la belleza femenina— ajena al mundo del trabajo. Hay aquí un afán de emulación, no exenta de patetismo, que pretende nivelar, homogeneizar, borrar las marcas de clase.

Ahora bien, cabe no olvidar que todo ello se produce en un país y en un contexto político muy peculiar. En esta exposición refulge una foto de 1946 —de bombas desactivadas convertidas

en chatarra presta a ser refundida— que nos recuerda la guerra civil que instauró el régimen autoritario bajo cuyo dominio se desarrolló aquella Compañía Siderúrgica del Mediterráneo de 1917 hasta convertirse en una parte, tras su constitución en 1971, de Altos Hornos del Mediterráneo (AHM), después de haber sido absorbida por Altos Hornos de Vizcaya (AHV) en 1941.

Es decir, esta vida de trabajo se construye después de la mayor derrota política del movimiento obrero y popular, bajo un régimen dictatorial que hizo un uso despiadado de las formas de violencia represiva a lo largo de la inacabable posguerra que sufrió este país. Lo cual significa que en nuestro caso esas biopolíticas se desarrollaron bajo condiciones extremas de coerción violenta aseguradas por la policía y el ejército de un régimen de estirpe fascista y nacional católico. De hecho, mucha de la historiografía reciente sobre el fascismo italiano y el nazismo los interpreta como un laboratorio biopolítico que condensa las contradicciones de la modernidad³. Creo que la siderurgia de Sagunto merecería ser más estudiada desde este punto de vista. Pero en el caso español, como esta exposición pone claramente de manifiesto, parte no menor de tal consideración debería versar sobre la iglesia católica, no ya connivente con aquel régimen político sino uno de sus principales agentes. En estas fotografías puede apreciarse no sólo en la mezcla indiscernible de gerifaltes políticos y autoridades religiosas en las visitas oficiales, como la del Arzobispo en 1947 de la aquí queda constancia, sino en esa perfecta síntesis que supone la foto donde unas clavarías repartiendo comida -bajo la mirada sonriente del sacerdote- visitan Auxilio Social, organización de la Sección Femenina de la Falange copiada de la organización nazi Auxilio de Invierno (*Winterhilfe*) por Javier Martínez de Bedoya tras su viaje a Alemania, que fue segundo marido de Mercedes Sanz Bachiller su fundadora, la viuda de Onésimo Redondo, que contó para ese cometido con la ayuda del lugarteniente del embajador alemán en España, el general Von Faupel.

Ocurre aquí como en el famoso cuento de E.A. Poe *La Carta Robada*. La iglesia católica está tan presente que de tan familiarizados con ella —especialmente aquéllos para los que la “memoria” histórica no es una metáfora sino una evocación personal— corremos el peligro de no verla. Desde luego es visible en esa suerte de horcas caudinas en forma de pancartas del Sindicato (vertical) del Metal, bajo las que cruza una niña, que anuncian la alocución radiofónica del Papa Pío XII. Pero se disimula en las cucañas, o en el baile del Casino de “Productores”, de las fiestas en honor de la Virgen de la Begoña, el Día del Aprendiz bajo la égida de San Juan Bosco, las procesiones marineras, la fiesta del Dommund, la procesión del Corpus, las comuniones... Es decir, el tiempo festivo, simbólica y moralmente, con todo lo que ello comporta, estaba administrado por la iglesia hasta la exasperación.

En cualquier caso, ya ha sido dicho, estas fotografías deben verse al “trasluz”. Es decir: hay que mirarlas no una a una sino como una constelación, poniendo entre paréntesis la inevitable aura que el paso del tiempo les presta, sorteando la tentación de considerarlas meramente desde el valor estético que algunas de ellas sin duda retienen. Porque en estas instantáneas, que nos ofrecen un mundo reconciliado y armónico, el conflicto y la violencia institucional están ausentes. Hasta las imágenes de accidentes y percances son simulacros de prácticas de seguridad en el trabajo. Por no hablar de las fracturas de clase, las luchas sindicales, las prácticas de resistencia y disenso o el enfrentamiento directamente político. Pues el origen de la mayor parte de estas fotografías son los álbumes que se enviaban a los consejos de administración, allí en Vizcaya, para ilustrar los ejercicios económicos. Sí, los cuerpos, las vidas, las costumbres y prácticas vitales más diversas estaban configuradas por la vida de trabajo, pero también por comisarías de policía, celdas, palos y torturas.

3 Cf. Traverso, E. *L'Histoire comme champ de bataille*, La Découverte, Paris, 2011.



El 22 de noviembre de 1968 el diario *Levante* publicaba la foto de Antonio Palomares desfigurado por las largas sesiones de tortura en la Jefatura Superior de Policía. Los titulares rezaban: "Desarticulación de una organización clandestina comunista en Valencia. Se había infiltrado en los comités de las Comisiones Obreras. Brillante Servicio de la policía Valenciana". En realidad se detuvieron 36 personas, algunos comunistas otros de la HOAC o de las Juventudes Obreras Católicas (JOC), otros aún de filiación socialista, como Vicent Ventura.

En esta exposición hay también una fotografía de un día 22 del mismo año, pero ocho meses antes, una fotografía del 22 de marzo de 1968: "Proclamación de la madrina de Aprendices de la cuarta promoción". Un mantenedor anima el escenario, quizá del Casino de Productores, donde seis jóvenes mujeres sostienen un ramo de flores que les han obsequiado. Nada en ella puede indicar que estuviera tomada en un país y en un tiempo donde se publicaría aquella otra del hombre violentamente desfigurado. Pero tampoco ninguna de ellas da a pensar que en 1966 se fundó CCOO en el País Valenciano, a cuyas reuniones fundacionales asistieron trabajadores de los Altos Hornos de Sagunto, precisamente tras huelgas y paros ocurridos en los años inmediatamente anteriores, especialmente tras la huelga de 1965; en 1968 algunos de sus líderes fueron detenidos⁴. Quién podría decirlo viendo estos jóvenes en el paraíso nacional sindicalista de verbenas y deportes, curas y escuelas de aprendices, laboratorios y dispensarios... donde la piedra se convertía en hierro.

⁴ Cf. Ramiro Reig "Recuérdalo tú y cuéntaselo a otros. Las relaciones laborales en los Altos Hornos de Sagunto", en VVAA., *Reconversión y Revolución. Industrialización y Patrimonio en el Puerto de Sagunto*. Universidad de Valencia, 1999, pp. 47-58.



La imagen de Rusia, 1936. *La Vanguardia*,
29 de agosto de 1936.



Un trabajador desafiante.
Revista Spanische
Oktober, 1935.

La industria siderúrgica y el vestigio de un movimiento obrero

Cristina Cuevas-Wolf

Directora de desarrollo de colecciones, exhibiciones y programas en The Wenden Museum de Los Ángeles (EE.UU.)

Valencia fue un centro de actividades anarquistas y movimientos obreros en los años de entreguerras. Fue una de las capitales del Frente Popular durante la Guerra Civil española y contribuyó a simbolizar un frente unido contra el fascismo y una alianza entre el público burgués y proletario internacional. Las facciones comunistas, socialistas y anarquistas proyectaron un frente unido a través de su propaganda pro-republicana. Revistas literarias y políticas como *Crónica* llevaron una supuesta imagen de los soldados anarquistas defendiendo a Madrid, durante el asedio de la ciudad en Noviembre de 1936. Sin embargo, ya en 1932, la revista anarco-sindicalista *Orto* (publicada en Valencia) y los carteles sindicales, creados por el artista gráfico valenciano Manuel Monleón, articularon una unidad contra el fascismo alemán y español. En 1935, revistas como *Spanische Oktober* publicaron una fotografía de un trabajador desafiante, imagen que se reprodujo en varias ocasiones en diversas revistas de izquierda, la cual creo una interconexión visual (incluso virtual) entre estas revistas de izquierda y sus afiliados a través de la asociación repetida con la lucha de la clase proletaria. Esta alianza internacional entre las facciones políticas divergentes podría haber empañado las luchas internas propias de los comunistas y la cruzada implacable contra los anarquistas y el POUM (que entendía la guerra como un medio para alcanzar la revolución) hacia el final de la Guerra Civil. El apoyo ambiguo de los comunistas (en colaboración con la Unión Soviética) a los leales españoles al final facilitó la toma de poder fascista durante el franquismo.

Estas vibrantes imágenes de la solidaridad y el desafío proletario internacional dieron paso a una imagen de modernidad e industria, representada en el archivo fotográfico de la empresa siderúrgica Altos Hornos de Vizcaya (AHV) en Sagunto. Este archivo de fotografías representa una visión de la modernidad diferente a la imagen que se ofrecía en las revistas y carteles de los años veinte y treinta en España. Las imágenes de la modernidad en los años de entreguerras se inspiraron en la Unión Soviética, un país industrializado, que proporcionaba la energía hidroeléctrica para todos y una imagen joven y dinámica de la nación, tal como puede verse en las fotografías publicadas en *La Vanguardia* en 1936. Su moderna sensibilidad y la sugestiva imagen de la juventud femenina tan despreocupada e independiente no encontró resonancia durante el franquismo. Frente a ello, esa juventud activa y comprometida se transformó tras la guerra en imágenes de colegialas con actitud obediente y disciplinada tal como marcaba el espíritu eclesástico y el modelo de instrucción educativa. Esto es evidente en el archivo de fotografías del AHV-AHM de las colegialas, entrando en escuela parroquial para niñas, el día de su primera comunión. De manera similar, una fotografía de gimnasia colectiva, del archivo del AHV-AHM, capta cómo el deporte se utiliza para dar forma al obrero industrial ideal. Sutiles diferencias en las imágenes de la modernidad y la juventud señalan como la identidad nacional de la España de Franco se definió a través de la imposición de las tradiciones religiosas y sociales.

El archivo fotográfico de AHV-AHM esta interrelacionado con esta imagen de la modernidad. Este archivo crea la imagen de una ciudad industrial, construida en torno a la empresa metalúrgica en el puerto de Sagunto, carente de conflictos laborales y alejada de las formas tradicionales de trabajo que sostenían la economía de la zona. El archivo fotográfico conserva el legado social y

cultural de esta industria en Sagunto, especialmente en el período de la posguerra. Proporciona un escaparate para la industria del acero nueva en la región, y que proporcionó beneficios sociales, culturales y económicos a los asentamientos de trabajadores emigrantes.

Imágenes contrastantes de la industria

En el período inmediato a la posguerra, surgen dos imágenes divergentes de la industria, las cuales revelan la encrucijada política que se enfrentaron tanto los anarquistas como los sindicalistas. La imagen de la fábrica *Frutera Levantina* como fachada de las actividades sindicalistas clandestinas funciona como contraimagen de la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo (CSM). Mientras que la CSM se vio expropiada por la *Nueva España* y todas sus acciones vendidas a su competidor Altos Hornos de Vizcaya en 1940, la fábrica *Frutera Levantina* en Valencia actuó como fachada para facilitar el desplazamiento de los anarquistas a otras partes del país sin levantar sospechas. La compañía cerró después de sólo unos meses, antes de finales de 1939. Todos los miembros de su junta directiva fueron detenidos y su secretario general fue condenado a muerte. La unión del comercio anarquista (CNT) intentó en dos ocasiones más mantener su organización durante el franquismo. El tercer y último intento de reorganizar la CNT en 1941 falló de la misma manera, y derivó en tribunales militares, condenas a prisión y a muerte (Hebenstreit 2010, 14-15). Inevitablemente, el movimiento obrero en España se vio frenado por el Sindicato Vertical y los anarquistas (CNT) se vieron obligados a ayudar a organizar el sindicato fascista.

Industria bajo dictadura

Durante los años de entreguerras, la familia de la Sota instituyó una nueva tradición de empresario paternalista mediante la creación de la ciudad industrial en el puerto de Sagunto, Valencia. Esta ciudad dio la bienvenida a los trabajadores emigrantes de las comarcas valencianas, Aragón, Murcia, Andalucía, y del País Vasco, que trajeron con ellos sus tradiciones anarcosindicalistas. Bajo la dictadura de Primo de Rivera (1923-1931) la CNT fue prohibida y con ello la industria metalúrgica se benefició de la protección política del gobierno. Con la declaración de la República en 1931, la CNT se reorganizó, continuaron sus actividades culturales y educativas en el Ateneo Cultural del Puerto de Sagunto, y ganaron influencia. El comienzo de la Guerra Civil llevó a la CNT a creer que podría hacer realidad su sueño de la revolución social. Con la instalación de un gobierno del Frente Popular en el Ayuntamiento de Sagunto, la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo (CSM) reanudó su producción y se convirtió en uno de los principales productores de armas para la causa republicana, bajo la dirección de los trabajadores. CSM continuó produciendo armamento hasta el amargo final de la Guerra Civil (Hebenstreit 2010, 9-12).

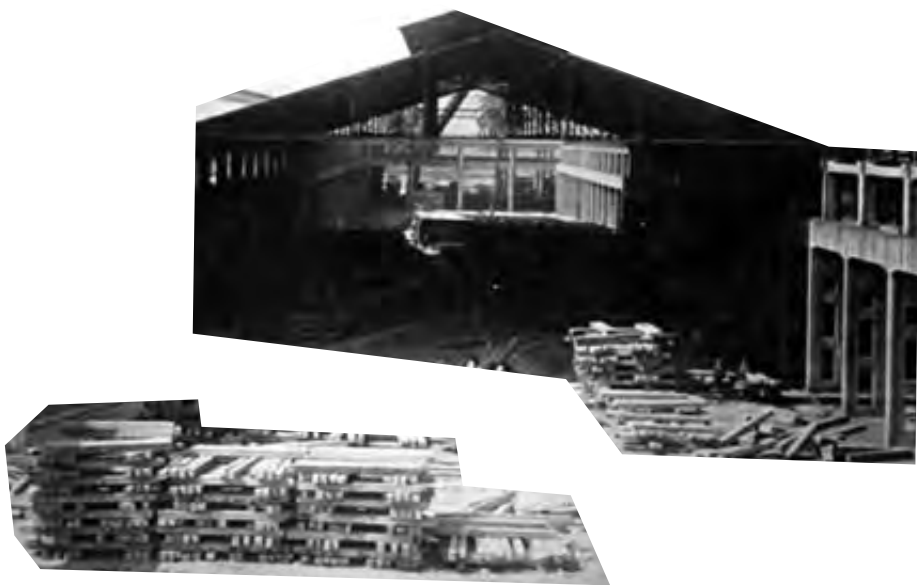
Una vez que Altos Hornos de Vizcaya (AHV) había adquirido CSM, la administración de la compañía trató de reiniciar de manera ordenada la producción de acero y por lo tanto, readmitió a la mayoría del personal de la fábrica después de la guerra. La CNT aparentemente perdió su influencia en la dirección de las relaciones laborales en la fábrica. Sin embargo, como miembros del Sindicato Vertical, los anarquistas ocuparon posiciones de autoridad en el jurado de AHV, lo que les permitió influir en las condiciones de trabajo en la planta en la inmediata posguerra. A partir de 1963, los nuevos líderes del movimiento obrero en el puerto de Sagunto fueron los comunistas y Comisiones Obreras (Hebenstreit 2010, 13-14, 16-18). Los comunistas encontraron formas estratégicas de posicionarse en la administración de la fábrica para ayudar en la mejora de las relaciones sindicales y empresariales.



Horno de acero.

Documentando el trabajo industrial

La presencia constante de los líderes laborales comunistas y anarquistas, actuando en favor de la mejora en las condiciones de trabajo, dentro del Sindicato Vertical, permanece fuera del enfoque del registro de archivo de AHV. Los álbumes que componen el archivo fotográfico de AHV en cambio se centraron en los logros de la industria del acero durante tres décadas. Puede parecer que los álbumes de fotografías tengan un orden aleatorio, debido al descuido y a la dispersión de algunas de las fotografías cuando la compañía se disolvió en 1984 (en el momento renombrado Altos Hornos Mediterráneo). Sin embargo, el espectador contemporáneo obtiene de las imágenes un sentido de la documentación deliberada, debido a la repetición de temas: desde la fotografía oficial que conmemora cada año las actividades de la empresa y visitas oficiales a las imágenes informales para uso interno que captan los aspectos sociales, la certificación de nuevos trabajos o reparaciones y las instalaciones de la fábrica. Las fotografías informales son imágenes francas que captan lo que la vida y el trabajo en esta ciudad industrial pudo haber sido. Transmiten la impresión del lugar y de las personas que lo habitaban. Las fotografías que ofrecen una visión general del entorno industrial son fotos del paisaje y la vista parcial del municipio del Puerto de Sagunto. La imagen del paisaje al amanecer sugiere y subraya la existencia de un orden natural en el entorno industrial, mientras que la visión parcial del puerto representa una ciudad moderna en desarrollo. En conjunto, sugieren una naturaleza aprovechada para los propósitos de la industria y la creación de un entorno urbano. Tanto en la vista exterior de la fábrica de acero como en el almacén de tochos transmiten la imagen de una planta organizada. Junto a ellas, las fotos de los hornos, que comienzan a narrar el complejo proceso de fabricación de acero, muestra la fascinación de los fotógrafos por la belleza de la industria del acero.



Puerto de Sagunto. Depósito de tochos.

El fotógrafo Manuel Rodríguez Velo, un aficionado a la fotografía que se convirtió en profesional, inició su relación con la fábrica como operario. A finales de 1940, fue encargado por la empresa de documentar a través de fotografías y películas el desarrollo y la expansión de la industria de acero y la existencia de la empresa entre 1950 a 1984. Sus fotografías captan la renovación de la planta, el desarrollo urbano, así como la vida social de los habitantes de esa ciudad industrial. Acompañarían los informes de la empresa destinados a Bilbao, Madrid o servirían para documentar expedientes destinados al gobierno nacional. También ilustraron la publicación periódica *Acero Valenciano*, un boletín del personal de Altos Hornos de Vizcaya, SA, que la compañía comenzó a publicar en la década de 1960.

Estas imágenes son sorprendentes debido a la escala industrial, que se eleva sobre la escala humana del trabajador, que aparece en las fotografías como figuras de fondo o incrustados en el proceso industrial. Cuando la fotógrafa alemana Gerda Taro fotografió los trabajadores en una fábrica de municiones en Madrid en 1937, los captó en primer plano ocupados en su mesa de trabajo, acentuando los rostros y su laboriosidad. Mientras que el trabajador en la fotografía de Rodríguez Velo está visto por medio de la máquina, el mecanismo industrial que dicta el proceso laboral. La imagen del alumno en la clase de ciencias capta una atención similar al trabajador, en este caso a la tarea académica, aunque en su actitud se destaque la curiosidad que le debe distinguir como alumno.

Estas imágenes de una vida colectiva renovada tras la guerra se ven subrayadas por los proyectos a los que la empresa se comprometió: crear, ampliar y renovar las viejas estructuras e infraestructuras urbanas de la ciudad. La empresa construyó un nuevo estadio deportivo, barrios, centros de formación profesional, escuelas y hospitales, dejando sus iniciales (AHV o AHM a partir de 1974) en el tejido urbano de la ciudad. Esta comunidad industrial se define a la sombra de la industria del acero y en estas fotografías están documentados, en cierta forma por su ausencia, los conflictos laborales, despidos, y huelgas. La reivindicación de los derechos laborales, evidentemente, no pudo ser silenciada ni por el Sindicato Vertical ni por AHV, porque los movimientos obreros de corte anarquista (hasta su disolución total) y la movilización obrera impulsada desde sectores comunistas mantuvieron su papel activo en la factoría siderúrgica de Sagunto pese a su aislamiento del conjunto del movimiento obrero nacional.

En los álbumes fotográficos se representan la grandeza de la modernidad industrial en España y el carácter progresivo de la empresa AHV-AHM en la construcción de una ciudad industrial atenta a las necesidades de sus ciudadanos, lo que sugiere un sistema paternalista. Las fotografías del archivo son un testimonio del mundo homogéneo de la industria y de su lucrativa actividad comercial. Proyectan una imagen de armonía y prosperidad material en el periodo posterior a la guerra, ignorando las voces críticas de sus trabajadores.

Fotografías de la exposición
"Jóvenes obreros en el paraíso"



Bombas inutilizadas.

Manuel Rodríguez Velo. 17 de abril, 1946.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Aula del grupo escolar "Churruca".

Manuel Rodríguez Velo. 13 de noviembre, 1961.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Aula del grupo escolar "Churruca".
Manuel Rodríguez Velo. 13 de noviembre, 1961.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Escuela de aprendices de AHV.
Manuel Rodríguez Velo. 1947.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Aula de colegio.

Manuel Rodríguez Velo. 14 de octubre, 1947.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Preparativos para misa de campaña con motivo de la alocución del Papa Pío XII.

Manuel Rodríguez Velo. 11 de marzo, 1951.

8,4x11,6 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Proclamación de la madrina de la cuarta promoción de la Escuela de aprendices.
Manuel Rodríguez Velo. 22 de marzo, 1968.
12x8 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Reparto de premios en el Colegio M^a Inmaculada.
Manuel Rodríguez Velo. 5 de noviembre, 1953.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Visita de las clavarieras al Auxilio social.

Manuel Rodríguez Velo. 17 de mayo, 1953.

8,2x11,5 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Cucañas. Juego de niños.

Manuel Rodríguez Velo. 15 de agosto, 1946.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Colegio Nuestra Señora de Begoña, curso 61-62.
Manuel Rodríguez Vel. 19 de diciembre, 1962.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Día del Aprendiz. Actos organizado con motivo de la
celebración de San Juan Bosco.
Manuel Rodríguez Velo. 31 de enero, 1964.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Escuela de aprendices de AHV. Sección maquinaria.
Manuel Rodríguez Velo. 11 de junio, 1949.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Laboratorio de la Escuela de aprendices.
Reportajes Gráficos Finézas. S/f.
18x11,5 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Aprendices en la sala de dibujo.

Manuel Rodríguez Velo. 25 de enero, 1946.

18x11,5 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Inauguración del Sanatorio de AHV en Puerto de Sagunto.
 Manuel Rodríguez Velo. 6 de diciembre, 1949.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Visita del arzobispo de Valencia Marcelino Olaechea Loizaga a la Escuela de aprendices.
 Manuel Rodríguez Velo. 20 de junio, 1947.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Visita del arzobispo de Valencia Marcelino Olaechea Loizaga a la Escuela de aprendices.

Manuel Rodríguez Velo. 20 de junio, 1947.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Mises del Casino de Productores de AHV.
Manuel Rodríguez Velo. 3 de octubre, 1970.
8,2x11,5 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Mises del Casino de Productores de AHV.
 Manuel Rodríguez Velo. 3 de octubre, 1970.
 11,5x8,2 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Visita a la Escuela de aprendices.
 Manuel Rodríguez Velo. 29 de marzo, 1971.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Visita de escolares a las instalaciones de la factoría de AHV.
Manuel Rodríguez Velo. S/f.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Exhibición deportiva de niñas en el estadio del Fornás de AHV.
Reportajes Gráficos Finézas. S/f.
18x12,8 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Demostración deportiva de los aprendices de AHV en el
 estadio Fornás.
 Manuel Rodríguez Velo. 23 de junio, 1963.
 8,2x11,5 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Actos celebrados con motivo de la clausura del curso
 63-64 de la Escuela de aprendices de AHV.
 Manuel Rodríguez Velo. 21 de junio, 1964.
 8,2x11,5 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Actos celebrados con motivo de la clausura del curso
66-67 de la Escuela de aprendices de AHV.
Manuel Rodríguez Velo. 23 de junio, 1967.
8,2x11,5 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Actos celebrados con motivo de la clausura del curso
66-67 de la Escuela de aprendices de AHV.
Manuel Rodríguez Velo. 23 de junio, 1967.
8,2x11,5 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Actos celebrados con motivo de la clausura del curso
66-67 de la Escuela de aprendices de AHV.
Manuel Rodríguez Velo. 23 de junio, 1967.
11,5x8,2 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Actividades deportivas en el estadio del Fornás. Actos
conmemorativos de San Juan Bosco.
Manuel Rodríguez Velo. S/f.
12x9 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Demostración gimnástica.

Manuel Rodríguez Velo. 10 de noviembre, 1963.

10x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Escuela de aprendices. Clausura del curso 64-65.
 Manuel Rodríguez Velo. 27 de junio, 1965.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Fiesta del Domund en las calles del Puerto de Sagunto.
 Manuel Rodríguez Velo. 20 de octubre, 1956.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Procesión de la Virgen del Carmen.
 Manuel Rodríguez Velo. 18 de julio, 1954.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Procesión del Corpus. Comuniones.
 Manuel Rodríguez Velo. 16 de junio, 1949.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Procesion del Corpus.

Manuel Rodríguez Velo. 12 de junio, 1952.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Procesion del Corpus.

Manuel Rodríguez Velo. 12 de junio, 1952.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Procesión marinera de las fiestas en honor a la Virgen del Carmen.
 Manuel Rodríguez Velo. 18 de julio, 1954.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Procesión marinera de las fiestas en honor a la Virgen del Carmen.
 Manuel Rodríguez Velo. 18 de julio, 1954.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Cucañas de la fiesta en honor a la Virgen de Begoña.
 Manuel Rodríguez Velo. 15 de agosto, 1947.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Baile en el Casino de Productores de AHM. Fiesta de la Virgen de Begoña.
 Manuel Rodríguez Velo. 15 de agosto, 1950.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



La Marina - Infantil

Fallas en el Puerto de Sagunto. Falla infantil de la Marina.
Reportajes Gráficos Finézas. 19 de marzo, 1953.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Ampliación de la Central de fuerza. Exterior.
Manuel Rodríguez Velo. 27 de abril, 1954.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Ampliación de la Central de fuerza. Interior.
 Manuel Rodríguez Velo. 27 de abril, 1954.
 12x8 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Zona para el corte de chapa mediante oxicorte.
 Manuel Rodríguez Velo. 2 de noviembre, 1970.
 8x11,5 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Vista del puerto desde el cargadero de mineral.

Manuel Rodríguez Velo. S/f

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Vista de la factoría desde el muelle.

Manuel Rodríguez Velo. 11 de julio, 1950.

12x8 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Tuberías de gas.

Manuel Rodríguez Velo. 1947.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Ampliación de los hornos de acero. Entramado metálico de los hornos 7 y 8.

Manuel Rodríguez Velo. 13 de enero, 1954.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Vista interior del horno alto nº 1 en reconstrucción.
Manuel Rodríguez Velo. 8 de febrero, 1956.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Central de fuerza. Chimeneas.

Manuel Rodríguez Velo. 7 de febrero, 1950.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Hornos altos nº 1, 2 y 3, este último en construcción.
Manuel Rodríguez Velo. 27 de octubre, 1953.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Horno alto. Estufas y tuberías de gas.

Manuel Rodríguez Velo. 19 de julio, 1950.

12x8 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Horno alto nº 2. Reconstrucción.

Manuel Rodríguez Velo. 19 de junio, 1957.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Hornos altos nº 2 y 3.
 Manuel Rodríguez Velo. 29 de febrero, 1956.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Horno de acero.
 Manuel Rodríguez Velo. 27 de agosto, 1951.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Horno de acero. Colada.

Manuel Rodríguez Velo. 28 de julio, 1955.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Vaciado de escoria en el mar.

Manuel Rodríguez Velo. 12 de noviembre, 1958.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Parque de chatarra.

Manuel Rodríguez Velo. 22 de agosto, 1950.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Obreros en la Nave de talleres.

Manuel Rodríguez Velo. 21 de octubre, 1961.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Tren 28 de laminación, carro de salida.
 Manuel Rodríguez Velo. 21 de abril, 1954.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Horno alto nº 1. Reconstrucción.
 Manuel Rodríguez Velo. 4 de mayo, 1955.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



**Personal que ha participado en el revestimiento del
alto horno nº 2.**

Manuel Rodríguez Velo. 12 de junio, 1951.

12x17,8 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Operaciones en el tren de laminación nº 28.
Manuel Rodríguez Velo. 7 de septiembre, 1956.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Ampliación de hornos de cok. Baterías Otto.

Deshornadora alemana.

Manuel Rodríguez Velo. 16 de noviembre, 1954.

12x8 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Interior horno alto nº 3. Colocación de placas.

Manuel Rodríguez Velo. 20 de octubre, 1953.

8x12 cm. Gelatina de plata.

Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Instalación de una máquina de sintering.
Manuel Rodríguez Velo. 27 de junio, 1950.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Instalación de una máquina de sintering.
 Manuel Rodríguez Velo. 13 de junio, 1950.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Instalación de una máquina de sintering.
 Manuel Rodríguez Velo. 21 de marzo, 1950.
 12x8 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Horno alto. Tubería principal de gas.
 Manuel Rodríguez Velo. 27 de julio, 1949.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Trabajos de ajuste en una rueda dentada.
 Manuel Rodríguez Velo. 19 de noviembre, 1947.
 9,5x13 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Simulacro de incendio en la 3ª semana de seguridad.
 Manuel Rodríguez Velo. 31 de octubre, 1966.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Simulacro de incendio en la 3ª semana de seguridad.
 Manuel Rodríguez Velo. 31 de octubre, 1966.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Simulacro de incendio en la 3ª semana de seguridad.
Manuel Rodríguez Velo. 31 de octubre, 1966.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Soplante nº 1. Eje de la válvula auxiliar de entrada
de vapor.
Manuel Rodríguez Velo. 14 de enero, 1957.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Soplante nº 4.
 Manuel Rodríguez Velo. 7 de octubre, 1958.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Sanatorio de AHV.
 Manuel Rodríguez Velo. 5 de marzo, 1964.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Sanatorio de AHV. Sala de rehabilitación.
 Manuel Rodríguez Velo. 21 de febrero, 1963.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Sanatorio de AHV. Sala de rehabilitación.
 Manuel Rodríguez Velo. 22 de febrero, 1963.
 8x12 cm. Gelatina de plata.
 Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Sanatorio de AHV. Sala de rehabilitación.
Manuel Rodríguez Velo. 23 de febrero, 1963.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Tercer grupo de viviendas del Instituto Nacional de la Vivienda.
Manuel Rodríguez Velo. 22 de octubre, 1958.
8x12 cm. Gelatina de plata.
Fundació de la C.V. de Patrimoni Industrial de Sagunt.



Ballena disecada. Atracción de feria.
 S/f. 9x14 cm. Gelatina de plata.
 Archivo Fotográfico Ortín-Andrés.



Jóvenes obreros en el alto horno.
 S/f. 5,8x8,8 cm. Gelatina de plata.
 Archivo Fotográfico Ortín-Andrés.

Bibliografía

- AGUILAR CIVERA, Inmaculada (2007). "Paisaje e ingeniería: lo natural y el artificio". En *Saitabi*, nº 57, *Paisatges: construcció, identitats, representació*, pp. 13-35.
- ALIENA, Rafael (1993). 'Once hipótesis sobre el estado de bienestar y la política social', en *Cuadernos de Trabajo social*, nº 6, pp. 9-23.
- ANISI, David (1998), "Creadores de escasez: del bienestar al miedo" Madrid. Alianza Editorial.
- BARTHES, Roland (2009). *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Paidós.
- BENJAMIN, Walter (2007). "Pequeña historia de la fotografía". En *Obras completas*, Libro II/vol. 1. Madrid: Abada Editores.
- BODÍ RAMIRO, Julio (2011). "¿Y ahora qué? Patrimonio, identidad y trabajo a 26 años de la reconversión industrial en el Puerto de Sagunto". En *Sociología del trabajo*, nº 71, 2011, pp. 100-117.
- BOURDIEU, P. Bourdieu. *Un art moyen*. Paris: Minuit, 1965
- BURKE, Peter (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- CASAL, Joaquim (2002). "T.V.A. y políticas públicas sobre juventud", en *Revista de Estudios de Juventud*, nº 59/2002, pp. 35-49.
- COMAS ARNAU, Domingo (2007). Las políticas de juventud en la España democrática. Madrid: INJUVE.
- COS-GAYÓN, Fernando (1976). "Se nos fue el fotógrafo". En *Acero Valencia*, nº 77, diciembre de 1976.
- COS-GAYÓN, Fernando (2002). "Imagen de la siderurgia local a través de sus publicaciones". En *Braçal*, nº 25, 2002, pp. 83-100.
- COSTA SANZ, J. ET AL.(GRUP CONTRAST) (1995). *Guia-Itinerari Arqueològic-industrial de Port de Sagunt*, Materials Didàctics, 12, Sagunt: Fundació Municipal de Cultura.
- CRUZ OROZCO, Jose Ignacio (2009). "Falange, Frente de Juventudes y el nuevo orden europeo. Discrepancias y coincidencias en la política de juventud durante el primer franquismo." *Revista de Educación*, 357. Enero - abril 2012 Fecha de entrada: 14-04-2009 Fecha de aceptación: 15-12-2009
- DEL RÍO A. (1964). *Pensamiento político de Franco*. Madrid: Servicio Informativo Español.
- ECO, Umberto (2000). *Tratado de Semiótica General*. Barcelona: Lumen.
- ESTEFANIA, Joaquin (1998) "La larga noche" Artículo Publicado en el Diario *El País* el 3/5/98.
- FREUND, Gisèle (2001). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FONTCUBERTA, Joan (2008). "Haigas y meigas: fotografía de identidad, identidad de la fotografía". En *Historia de la fotografía española. Escritos, 1994-2004*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FOUCAULT, Michel (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.
- FOUCAULT, Michel (2002). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GIRONA RUBIO, Manuel / VILA VICENT, José (1991). *Arqueología industrial en Sagunto*. Valencia: Ed. Alfons el Magnànim.
- HEBENSTREIT, María (2009). "El Movimiento Obrero en Puerto de Sagunto desde 1958 hasta el fin del régimen franquista". *VII Encuentro de investigadores sobre el franquismo*, Santiago de Compostela 11,12 y 13 noviembre de 2009.
- HEBENSTREIT, María (2010). "Desde la movilización revolucionaria hasta el 'colaboracionismo'. Auge y caída del anarcosindicalismo en la siderurgia de Puerto de Sagunto (1930-1958)". En X Congreso de Historia Contemporánea, Santander, 16-17 de Septiembre 2010.
- KRACAUER, Sigfried (2006). "La fotografía". En *Estética sin territorio*. Murcia: Fundación Murcia.
- KRACAUER, Sigfried (2007). *Los empleados*. Barcelona: Gedisa.
- LEDO, Margarita (1998). *Documentalismo fotográfico*. Madrid: Cátedra.

- MACBA (2008). *Espacios fotográficos públicos. Exposiciones de propaganda, de 'Pressa' a 'The Family of Man', 1928-1955*. Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona.
- MARTÍN CRIADO, Enrique (1998). *Producir la juventud*, Madrid: Istmo.
- MARTÍN LÓPEZ, Miguel Angel. (1999). "Movimiento sociales y patrimonio industrial en Sagunto". En Ximo Revert Roldán y Gonzalo Montiel Roig, (2001). *Reconversión y Revolución. Industrialización y Patrimonio en Puerto de Sagunto*. València: Universitat de València, pp. 95-97.
- MARTÍN MARTÍNEZ, José (2006). "El ojo de Fausto: la fotografía industrial, del archivo al museo". En Museu de Belles Arts de de València (2006). *Mirades industrials: empremtes humanes*. Valencia: Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, pp. 22-63.
- MONTAGUT, Teresa (2000). *Política Social, una introducción*. Barcelona: Editorial Ariel
- MONTERO, José Ramón (1986). "Los católicos y el nuevo estado: los perfiles ideológicos de la ACNP durante la primera etapa del franquismo", En Josep Fontana, (ed.). *España bajo el franquismo*. Barcelona: Crítica.
- MONTIEL ROIG, Gonzalo (2004). "Identidad, fotografía y territorio: el patrimonio audiovisual". En Braçal, nº 28-29, pp. 263-271.
- MOLINER BERNABEU, Enrique (2010). *Testimonios de aprendiz*. Sagunto: Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices de la minero-siderurgia de Sagunto.
- MORENO, Luis / SARASA, Sebastià (1992). "Génesis y Desarrollo del Estado del Bienestar en España". Documento Trabajo UPC-CSIC
- MUSEU DE BELLES ARTS DE VALÈNCIA (2006). *Mirades industrials: empremtes humanes*. Valencia: Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana.
- ORDAZ, Benjamín (2006). *Aprendices*. Valencia: Ed. Vía Directa.
- ORTÍN LORENTE, Vicente (2000). *Pasión por el Sporting. El nacimiento del fútbol en el Puerto de Sagunto (1919-1947)*, Port de Sagunto: Ed. Vicente Ortín Lorente. (Imprenta Segura).
- ORTIZ LÓPEZ, Antonio (1992). "Los desequilibrios espaciales del Camp de Morvedre", *Braçal, Revista del Centre d'Estudis del Camp de Morvedre*, 5, Sagunt, pp. 39-52.
- ORVELL, Miles (2008). "La fotografía y lo sublime tecnológico". En EXIT. *Máquinas Machines*, nº 31, 2008, pp. 82-86.
- PICÓ, Josep (1977). *El moviment obrer al País Valencià sota el franquisme*. València: Eliseu Climent.
- REIG, Ramiro (2001). "Recuérdalo y cuéntaselo a otros. Las relaciones laborales en Altos Hornos". En Ximo Revert Roldán y Gonzalo Montiel Roig, (2001). *Reconversión y revolución. Industrialización y patrimonio en el Puerto de Sagunto*. València: Universitat de València, pp. 47-58.
- REVERT ROLDAN, Ximo (2006). "El patrimonio recreado: la empresa, el fotógrafo y la ciudad siderúrgica de Sagunto". En Museu de Belles Arts de de València (2006). *Mirades industrials: empremtes humanes*. Valencia: Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, pp. 76-100.
- REVERT ROLDÁN, Ximo y MONTIEL ROIG, Gonzalo (2001). *Reconversión y revolución. Industrialización y patrimonio en el Puerto de Sagunto*. València: Universitat de València.
- REVERT ROLDÁN, Ximo (2001). "La mirada industrial: Manuel Rodríguez Velo y los Altos Hornos de Sagunto (1946-1976)". En Ximo Revert Roldán y Gonzalo Montiel Roig, (2001). *Reconversión y revolución. Industrialización y patrimonio en el Puerto de Sagunto*. València: Universitat de València, pp. 99-104.
- RIBALTA, Jorge (2011). *El movimiento obrero [1926-1939]. Ensayos y documentales*. Madrid: MNCARDS
- RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (2009) "El contexto sociohistorico de la reforma social en España, presente y devenir", ponencia en el Congreso Anual de REPS: Treinta años de Estado de Bienestar en España Logros y retos para el futuro Oviedo, 5-7 de Noviembre de 2009
- RODRÍGUEZ CUADROS, Evangelina (1999) "Los Hijos de Prometeo. Historia de un negro suelo amado". En Ximo Revert Roldán y Gonzalo Montiel Roig, (2001). *Reconversión y Revolución. Industrialización y Patrimonio en Puerto de Sagunto*. València: Universitat de València, pp. 23-28.

- SÁEZ GARCÍA, M. A. y DÍAZ MORLÁN, P. (2009). *El puerto de acero. Historia de la siderurgia de Sagunto (1900-1984)*. Madrid: Marcial Pons.
- SALVADOR ALDEA I (1942). *Actividades Escolares. Conmemoraciones patrióticas y religiosas*. Valencia, América.
- SANZ, Benito / FELIP, Josep (2006). "La construcción política de la Comunidad Valenciana". Valencia, Institució Alfons el Magnanim Diputació Valencia.
- SARASOLA, Andoni. (1999) "*Minas y ferrocarril Ojos Negros-Sagunto, Siderurgia integral, testimonio de un ingeniero en la dirección de una empresa 1947-1967*", Barcelona: Alba Editorial.
- SARTORIUS, Nicolás/ALFAYA, Javier (2002). *La memoria insumisa. Sobre la dictadura de Franco*. Barcelona: Crítica.
- SEKULA, Allan (2003). "Reading an archive. Photography between labour and capital". En Liz Wells (ed.) *The Photography Reader*, London/New York: Routledge.
- SONTAG, Susan (1996). *Sobre la Fotografía*. Barcelona: Edhesa.
- TITMUSS, R. M. (1981). *Política social*. Barcelona: Ariel.
- VILA LOPEZ, Luis. (1995). 'Variables sociales y culturales para una política social y meridional'. En Moreno, L. y Sarasa, S. (coord), *El estado del bienestar en la Europa del Sur*. Madrid: CSIC, pp. 239-260.
- VILA LOPEZ, Luis. (2002). "Política social e inclusión social", en *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, nº 35, pp. 13-34.
- WATSON, Tony J. (1983). *Sociology, work and industry*. London: Routledge.

Este libro se terminó de imprimir en octubre de 2011, 75 años después de que la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo fuera incautada por el Gobierno democrático de la II República Española y para funcionar entre 1936 y 1939 como la Fábrica nº 15 de la Subsecretaría de Armamento.

Organizan:



AJUNTAMENT DE SAGUNT
REGIDORIES DE CULTURA I JOVENTUT

VNIVERSITAT ID VALÈNCIA
Col·legi Major Rector Peset

Colaboran:



VNIVERSITAT ID VALÈNCIA [Logo]
Facultat de Ciències Socials



Departament de Filosofia i Sociologia
Facultat de Ciències Humanes i Socials

